



Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

# **SONIDOS LEJOS DE CASA**

## **Historias de músicos inmigrantes en Europa**

FEDERICO MANUEL SEPÚLVEDA PENNA

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA

PROFESOR GUÍA:

JOSÉ MIGUEL LABRÍN ELGUETA

SANTIAGO DE CHILE

Agosto de 2015

## **Dedicatoria**

A Pablo, Marcela, Carla, Bruno, Sofía y al resto de mi familia que me ha enseñado la música por muchas generaciones.

## **Agradecimientos**

Agradezco abiertamente todas las personas que colaboraron con esta memoria. A Yuriy, Dury, Rodolfo, Aki, Hüseyin, Claudio, Sergio, Leo y Marcos por su disposición y tiempo. A Verónika, Anke, Martina y Marta por abrirme puertas. A Pau, Dionisios, Darío, Antonia, Mario, Juan Manuel, Markus, Marcel y Catalina por mostrar caminos. A José Miguel por guiarme y darme el espacio. A Christian por haberme acompañado en la recta final. Finalmente al Programa de Movilidad Estudiantil de la Universidad de Chile por permitirme tener el tiempo para hacer este trabajo.

Una mención especial a toda la gente del Kolej Hvězda, sin quienes este trabajo hubiera resultado totalmente diferente.

## Índice

Más que una visa de turismo .....	6
Bienvenidos a República Emigrantski, ubicación: por definir .....	11
Desde el saltar el muro al romperlo .....	23
La frontera del papel, o el nuevo muro de Berlín .....	35
El muro ya no está en Berlín, pero sigue existiendo.....	42
El punk no ha muerto, sólo migró.....	48
Besidos: Raki ‘n’ roll .....	59
Amarrando el Este desde el pleno centro.....	60
El Alcalde y su proyecto .....	65
Todos a bordo de este a oeste (y viceversa).....	72
Muchas Italias y muchas naciones .....	74
El mar grita a cada segundo. Alza las velas y partimos.....	77
Che Sudaka: desde el escondite a los reyes del underground.....	83

["Y yo me escondo cuándo viene Inmigración. Inmigrante ilegal en Europe" – Sin Papeles] .....	83
["La calle será siempre la escuela de la vida" – Calle Luna Calle Sol]...	86
["Cuando el presente camine contigo: serás feliz un segundo, serás feliz en el mundo" – Serás Feliz] .....	89
Ya con la visa ¿y a mí qué?.....	94
Bibliografía.....	97
Discografía .....	103
Entrevistas .....	104

## **Más que una visa de turismo**

Fue casi un accidente que mi hermano me mostrara el grupo Gogol Bordello. Él había acudido a un festival de música donde la banda de inmigrantes en Estados Unidos se presentó y llegó a la casa a contarme que había visto un espectáculo circense con música y entretenimiento desbordantes. Para él llegó todo hasta ahí, pero yo abrí YouTube y busqué a la banda. Luego vi un video relacionado en el que aparecía una banda llamada Kultur Shock, y de ahí salté a escuchar unos remix de Beastie Boys con bases exóticas. Desde ese punto ya no puedo seguir recordando la historia. El mundo musical se había agrandado y abierto para decirme que la radio se me había quedado chica.

Me di cuenta que coincidían varios conceptos entre estas personas que mezclaban armonías -que me eran familiares de toda la vida-, y melodías de países que no podía ubicar en el mapa. Uno de ellos era que la mayoría de esas bandas que saltaban como demonios de una casa embrujada, tenían una raíz inmigrante o, al menos, de diáspora de algún tipo.

Estas bandas contaban con gente que se veía invariablemente diferente. Siendo de lugares tan variados, sus disfraces, sus melodías y sus fenotipos demostraban que en ellos había historias por descubrir.

Comencé a conectar los puntos comunes entre las bandas y me encontré con que el tema de las raíces siempre estaba presente, quizás en su musicalidad o en sus textos (los cuales me obligaron a aprender a extremar recursos para poder comprender). También rondaban en sus canciones los fantasmas de la construcción de nuevas identidades y la adaptación.

Claro, los músicos a los que me enfrentaba eran más que artistas; eran también migrantes, eran familiares de alguien, tenían historias que -a veces- se habían relacionado con guerras, discriminación o meras nostalgias que se apilaban. Uno de los músicos que encontré mientras hacía el trabajo, Dury de Bagh, escapó de la invasión a Iraq mientras otros se han tenido que esconder de la policía de inmigración durante años.

En un mundo donde la globalización se presta para difundir este tipo de problemas y el multiculturalismo existe en muchos lugares (para bien o para mal), si la gente y/o las instituciones no están preparadas para abordar la

inmigración nace un problema y este se tiene que manifestar por medios como la música. Las políticas, las leyes y el rechazo social son potentes en la mayoría de los lugares. Como bien tituló su cuarto álbum la banda Kultur Shock, “We came to take your jobs away”, *vinimos a robar sus puestos de trabajo*, riéndose así de quienes se quejan de un proceso que es cada vez más inevitable.

En Chile no estamos ajenos a esta migración creciente, situación que no a todo el país le agrada. En el censo del año 1992 la población inmigrante era de un 0,79% del total; en el de 2002, esta representaba un 1,22%; y ya para 2012 era el 2,04%. Además el parlamento está discutiendo una nueva ley de inmigración.

Más allá de las políticas, se ha visto que hay partes de la sociedad que no están de acuerdo con que esto suceda y pretenden hacerse sentir. El 18 de octubre de 2013 se convocó una marcha contra la presencia de inmigrantes colombianos en Antofagasta. Si bien no alcanzó a convocar a 150 personas, el sentimiento está presente.

Así como en otros países los músicos inmigrantes han empezado a manifestarse a través de su arte, en Chile existen bandas como Ahínko (con miembros de Brasil) o GigiComba (de Francia) que también incluyen música e inmigración en sus repertorios.

El conjunto de historias que se congregan en la presente memoria buscan mostrar las distintas aristas de la situación de los inmigrantes en Europa, y sus protagonistas cuentan su versión a través de la expresión musical. Del mismo modo, este conjunto de crónicas busca indagar en el valor de la diversidad humana y dar una pequeña muestra de lo importante que es escuchar historias las que, finalmente, nos pertenecen a todos porque son historias profundamente humanas.

Hay algunos que son inmigrantes de segunda generación, otros llegaron por trabajo y otros cruzaron fronteras ilegalmente. Hay quien no es inmigrante, pero trabaja con ellos de manera cotidiana. Las narraciones son historias de vida que pretenden graficar una realidad masiva.

Las entrevistas fueron realizadas a lo largo del año 2014, en el marco de un intercambio estudiantil. Algunos de los músicos fueron contactados durante el

año 2013 y otros fueron apareciendo a medida que conversé al respecto del tema con diversas personas. En todos los casos me resultó llamativa la buena disposición que tuvieron y la falta de trabas que pusieron a la hora de coordinar las entrevistas. También algunos aportaron con historias de respaldo y datos históricos que sirvieron para completar el trabajo.

Las nacionalidades que protagonizan esta memoria abarcan Asia, África, Europa y América. Hoy, estas personas viven en Alemania, Italia, España e Inglaterra, países en los que las políticas de inmigración son algunas de las más duras del viejo continente.

De este modo abro la invitación a seguir leyendo y adentrarse en un mundo de multiculturalidad, historias y músicas de países lejanos, que -si bien provienen del otro lado del Atlántico- podrían tocarnos a todos en nuestras vidas.

## **Bienvenidos a República Emigrantski, ubicación: por definir**

En la Emigrantski Republik no hay grandes requisitos de entrada. Una libra de ajo, un pasaporte y una botella de vodka consiguen una visa. En ella conviven las nacionalidades más variadas posibles y todo tipo de culturas. Como en todas las repúblicas, acá hay fiestas, sueños, tristezas, demonios por vencer, luces de colores, lugares oscuros y abrazos de traición y de hermandad.

Es hora de hacer los últimos llamados de despedida, tomar las maletas, cruzar las fronteras y aventurarse a buscar lo que ha hecho falta en la vida. También es tiempo de aprender idiomas y maltratarlos, hacer amigos nuevos para saber vivir de nuevo. Las puertas de la aduana están abiertas.

Este es el discurso de Yuriy Gurzhy, músico ucraniano radicado en Alemania y reconocido dentro del curioso circuito del llamado Russendisko, que combina músicaailable de las más diversas índoles (desde cumbia sicodélica hasta tecno house, pasando por el electroswing y muchos más) con idioma y temas propios de la cultura de los países ex soviéticos.

En el mundo de lo que se denomina *World Music* –estilo que toma las raíces folklóricas musicales más diversas para sus composiciones-, Yuriy es sindicado como uno de sus impulsores en Alemania, pero además es un fuerte referente que ha logrado hacer posicionar temas como la vida cotidiana de los inmigrantes en su propia música. Eso resume el trabajo de su banda RotFront. En alemán, esto se refiere también a una organización paramilitar apoyada por el partido comunista germano durante los años 20 del siglo XX. De alguna forma, esta alusión tiene que ver con el potente carácter del este de Europa que la banda tiene como impronta en su estética y en parte de sus integrantes. Gurzhy es compositor de la banda, su guitarrista y uno de sus cantantes. También provee de contactos al conjunto. Hoy en día junto a él están Simon Wahorn, directamente desde Hungría; Katya Tasheva, cantante que proviene de Bulgaria; Phillip Zwirchmayr de Austria; Dan Freeman de la isla de Tasmania; y tres músicos alemanes, entre los cuales destaca Mad Millian, rapero berlinés.

Es mayo y Yuriy Gurzhy pasea por su barrio en Berlín. Saluda a su verdulero usual, se cruza con un grupo de niños que juegan fútbol y se gritan en un idioma que no es alemán. En una esquina se ve con su esposa y su suegra que

volvían de hacer la compra. Luego escoge un lugar en una plaza y, observando el mundo que lo rodea, comenta de su trabajo.

Doce horas antes de eso se encontraba en pleno concierto con su banda. Berlín es su espacio favorito para tocar. “Pretendemos ser consecuentes con nosotros mismos porque durante años tocamos todos los terceros jueves del mes en el Café Burger, donde yo también trabajo como DJ hace 14 años y a través de eso nos ha conocido más y más gente” sostiene el guitarrista. Las luces, el ánimo y el show eran distintos a cualquier espectáculo de una banda que no sea parte del *mainstream* musical en el país germánico. Un galpón frío, pero lleno de gente dispuesta a pasarlo bien sin importar las reglas. Alguna vez a un músico de otra parte de Alemania se le escuchó decir “eso es todo lo que saben los berlineses: pasarlo bien. Bueno, eso y juntarse a hacer planes que nunca se harán realidad”.

Suena un beat desde el escenario y una voz ronca murmura a buen ritmo: “*¿Has escuchado la Revolution Disco? Recuerda cómo empezó estrictamente en los bajos fondos en un club pequeño y apestoso a las afueras de la ciudad donde la multitud bailaba con el sonido potente. Borrachos vibrando con Revolution supernova, con DJ Little Trotsky y Lady Molotova,*

*las estrellas originales del Soundsystem Red October*". Así se marca el comienzo de la banda y se auto enmarca en la tradición del Russendisko que inspiró Gurzhy y ahora se puede dar el gusto de cantar sobre sus orígenes.

En el concierto se oían idiomas diversos, se veían caras diferentes, pero todo se congregaba en torno a lo mismo: la música saltarina y vibrante de RotFront. Yuriy reflexiona en la plaza que sus temas "no pretenden ser un proyecto de integración, ni mucho menos". Son las vidas y las experiencias de los miembros de la banda las que les dan contenidos, aunque sí es Gurzhy el que las simplifica hasta tener un pragmatismo casi didáctico para sus letras.

*"En mi país las cosas se pusieron duras, en mi país la vida no es genial. Mi padre me dijo 'escucha, haz tus maletas y corre, antes de que sea demasiado tarde. El tío Simon tiene contactos, el tío Simon tiene amigos. Podríamos ir a Alemania o quizás a Francia'"* reza la canción "Vodka & Garlic" de RotFront en una demostración de lo simple que es y, a su vez, lo compleja que resulta la decisión de partir. *"Toma tu pasaporte, haz las últimas llamadas. Diles adiós a tu madre y a tu chica. Toma una botella de vodka y una libra de ajo. ¡Bienvenido a la Emigrantski Republik!"* canta el coro.

El músico se radicó en Alemania hace 20 años, producto de una invitación del Gobierno Federal a judíos en diáspora de Europa del Este. Con 19 años partió, pensando que si no le gustaba podría volver. “Ya no eran los años 60 o 70, en los que si partías de la Unión Soviética no volvías” sostiene y sonríe. “Llegué de pura curiosidad y ganas de buscar aventuras, porque en ese tiempo ya era difícil viajar al exterior. Para mí como joven que ganaba poco dinero era algo inimaginablemente grandioso”.

Yuriy es bajo y de ojos cafés, contra el primer pensamiento que se tiene de alguien procedente del mundo eslavo del norte. Eso no le quita un ápice de identificación con el lugar de donde viene. Se sabe ucraniano del este y no teme a cantar forzando su acento para marcarlo aún más. Como la mayoría de los inmigrantes en Europa se ha visto obligado a aprender lenguas extranjeras para poder vivir. Habla alemán, inglés, ruso y ucraniano fluidamente.

Suena una música que se asemeja al tema del juego “Tetris”. Un ritmo cercano al reggae empieza a desprenderse de la guitarra de Gurzhy. *“Las ruedas giran y el beat se acelera. Es mi canción favorita en el Sovietoblaster”*. Es la historia de cómo comienza el viaje de un inmigrante desde la fría Ucrania hacia Berlín.

“Sovietoblaster” es una canción que muestra personajes y caricaturas, todos igual de ciertos: un profesor loco con una hermosa hija terminando la adolescencia, un hombre de negocios con un bigote curioso, un asesino a sueldo orgulloso de su arma favorita, un sacerdote mormón vestido de traje y corbata, y otros más. La gente se presenta y el viaje comienza. El viaje es caluroso y apretado en pequeños compartimientos del tren, pero hay tiempo y los viajeros cuentan sus historias de vida favoritas. Todo termina en una fiesta cuando ya se acabó el licor y la decisión general es bailar.

Así es como empieza el “Emigrantski Raggamuffin”, un paseo por el Berlín inmigrante. *“Nuestros vecinos pueden fruncir el ceño, pero nosotros somos los nuevos reyes del barrio”*. *“Ven con Simon y conmigo, ya llevamos un buen tiempo por acá, recorramos la ciudad con un Gastarbeiter style. Klezmer, hip-hop borracho, más vibrantes hits de vodka”* dice la voz de Yuriy en una invitación a una fiesta donde no importan las naciones. Con esa misma simplicidad es que en sus textos se mezclan conceptos tales como los musicales con la inmigración de los “trabajadores invitados” (*Gastarbeiter*, o trabajadores de diversas naciones que fueron convocados por los gobiernos alemanes para apoyar en el resurgimiento económico después de la Segunda

Guerra Mundial). Además se marca presencia y se muestra que no pasan desapercibidos.

Esta es la audiencia de RotFront: un público que desea sumarse porque hay que vivir juntos. Ese que puede escuchar Klezmer, música de diáspora judía, siendo cristiano. Ese que abraza la diversidad de sexualidades. El mismo que no teme ser tildado de minoría, porque -como diría el poeta y músico chileno Mauricio Redolés- aquí todos somos minorías.

Todo esto sucede cuando se ingresa en la Emigrantski Republik. Para Gurzhi, ésta “es un estado paralelo que está en todos los lugares donde hay muchos inmigrantes. Es una red que funciona dentro de otro país o más allá, entre quienes que se comunican y que tienen un funcionamiento propio. En la práctica es un mini mundo”.

Si bien RotFront se para desde Berlín hacia el mundo, ellos representan lo mismo que se puede vivir en Nueva York, en Madrid o en cualquier metrópoli. La banda canta sobre historias reales, que tal vez le pasaron a ellos o quizás a otra gente, pero lo concreto es que todas sus letras son posibles y no hay más fantasía que la realidad del inmigrante.

De este modo nos encontramos con la fiesta de una semana que se describe en “Real Berlin Wedding”. En ella Yuriy Gurzhi canta *“estoy orgulloso de decir que mi vecindario tiene de todo lo que necesite. En mi casa conviven siete naciones distintas. Está llena de olores exóticos y combinaciones inesperadas”*. Así cuenta la historia de cómo Marko, proveniente de Zagreb, e Irena de Belgrado se casaron en una boda que convocó a amigos, parientes, vecinos y policías.

También se canta sobre una joven pueblerina enamorada de un hombre que posee un auto caro, toma champaña en bares de moda, fuma puros costosos. Esto la hace sentir una superestrella de su villa natal. También encuentra admirable que él se robe el centro de atención en las fiestas, su corazón y las billeteras ajenas. *“En nuestro pequeño vecindario él es un loco Robin Hood. Mamá, estoy enamorada de un ladrón”* cierra la carta que canta Katya, la integrante búlgara de la banda.

Es así que el conjunto puede mezclar solos de batería o guitarra con clarinetes y voces que evocan al Coro del Ejército Rojo y -tal como una armada- ha cambiado sus integrantes con tal de poder seguir avanzando y sembrando su mensaje. “Al principio teníamos un coro compuesto por cuatro mujeres,

además, antes de Katya estaba Dorka. Ella era una actriz húngara que –igual que las coristas- tuvo un hijo y se fue a su país de origen. También hubo hombres que se fueron por obligaciones familiares y otros a los que no les alcanzaba con lo que producíamos acá entonces se dedicaron a otras cosas”, reflexiona Yuriy. Además, estima que han pasado entre 20 y 40 músicos por la banda antes de poder conformarse: “la mayoría de las veces no se van siete músicos, pero, igual que en la vida, tenemos que ajustarnos al cambio constante sobre todo por las giras”.

En las giras componen y conocen historias. Así nació la historia de “James Bondski”, un héroe y superespía de la KGB que aparecía en la televisión, sindicado como el padre de la voz cantante. Cuando el cantante le pregunta a su madre por su papá, ella le cuenta la historia de su gestación: *“Trabajé en nuestra embajada en Budapest así conocí a tu papá ¡Él era el mejor! Nos quedábamos en el mismo hotel, donde él vivía en la habitación de al lado y nunca conocí a alguien como él”* pero el giro viene cuando *“él, un día desapareció, y yo no supe por qué. Lo echaba tanto de menos, pensé que moriría. Supuse que estaría en una misión matando enemigos del Estado, pero en realidad estaba en medio de una cita”*. De ese modo la madre lo enfrentó en la piscina junto a las tres mujeres, le quitó la pistola porque James

Bondski estaba muy borracho a punta de vodka Martini, y las mató a todas mientras escapaban. Un niño huérfano en Alemania encontró en la televisión ucraniana a su padre natural.

Así RotFront es la representación viva de una sociedad llena de baches, pero que cuenta con una confianza ciega en que la vida será mejor. Lo malas que sean las condiciones no quita que la Emigrantski Republik es un lugar para todos. Así como la canción “Vodka & Garlic” cuenta que el hombre que migró termina viviendo en un sótano y vendiendo diarios que nadie lee los siete días de la semana, también cantan en “Money, Money, Money” cómo un hombre vuelve al barrio al que llegó como inmigrante en los 80. Una especie de mantra cantado por su padre y la necesidad de entretenimiento de los locales convirtieron al protagonista de la canción en un millonario excéntrico.

El escritor ruso-alemán Wladimir Kaminer destaca el peso político de la banda y dice que “puede que no digan lo dicho, pero de todas formas caminan el camino: en lugar de cantar sobre política, viven en esa fácil y armónica interacción entre nacionalidades, etnicidades, géneros musicales y culturas”. Mientras tanto el portal alemán *Taz* entrevistó a Gurzhy, donde el músico

aseguró que su música “debiera ser, en el caso ideal, un modelo para la sociedad moderna: en algún punto las nacionalidades ya no importan”.

Asimismo el portal de la comunidad judía en Alemania *hagalil.de* aseguró que el trabajo de RotFront “te hace sudar y está lleno de sentimientos, como el buen sexo. Fuerte y cristalino como el licor de frutas de algún pueblo búlgaro, y a su vez refrescante y colorido como el mismo Berlín”.

Es así como RotFront representa mucho más que sólo una investigación y experimentación musical. Es un trabajo no necesariamente consciente de integración completa. Desde las sensaciones y las experiencias, en adelante se busca una hermandad. Con la intención de hacernos soltar nuestros demonios bailando juntos, se devuelven a conceptos tan simples como llamar a su tercer álbum “17 bailes alemanes” en un disco que no toca nada de música folklórica germánica, sino su mezcla de diásporas inmigrantes.

La postura es clara y lo establecen cuando cantan que la hipotética “RotFront FM” será el “*Principal medio masivo con la radio inmigrante*”. La banda sabe su potencial y quiere arrastrar a todo el mundo consigo a su república ficticia pero real en las mentes y vidas de muchos.

El grito que ponen en el cielo en su canción más importante en pos de la unificación del mundo es claro: *“Ahora es el momento de dar un paso al frente y gritarlo muy fuerte ‘¡Soy gitano, judío y gay!’”*.

## **Desde el saltar el muro al romperlo**

Viviendo un año en Praga me vi obligado a ponerme a prueba en todo momento. Pero para hacerlo de forma inteligente era necesario aprender al menos a comunicarme de forma rudimentaria con mi entorno. Fue así que conocí a Veronika, mi compañera del programa de tándem lingüístico, un espacio para que cada uno de los participantes le enseñe su idioma al otro.

En una de nuestras sesiones en las que yo pretendía balbucear palabras que fonéticamente no se acercaban a nada que me hiciera lógica y ella hablaba un castellano de alto nivel, considerando que era autodidacta (había vivido un año en México), le comenté mi postura de entender la música como algo más que un conjunto de melodías, armonías y ritmos que producen emociones en quien la escucha, sino que un modo de comunicación que trasciende todo lo que tenemos pensado por los rígidos estándares del enfrentarse a un otro tratando de entender. Es una manera de amoldar una cultura a una emoción, por lo que el oyente toma sus formas y se acerca a ella con un pedacito nuevo del espíritu que recién se le presentó. Y si esto va combinado con una historia de múltiples viajes y diversidades es más enriquecedor aun. Vero me miró y me dijo con su

acento eslavo muy marcado “yo conozco a alguien que te podría confirmar justo eso”.

Dos semanas después, a mediados de marzo, me embarqué a Berlín. En la capital alemana me reencontré con viejos conocidos, recorrí los barrios de inmigrantes de esa ciudad que es la forma perfecta de decir “El multiculturalismo es posible”, pero sobre todo conocí historias.

Para comprender las dicotomías existentes acá, hay que entender que Alemania es la potencia máxima de la zona Euro. Toda la región desearía ser como ellos, pero el mundo real no funciona así. Esto provoca que muchos lleguen a vivir a este país que se plantea como ideal. Las migraciones son un fenómeno real pero que si se indagan con la perspectiva adecuada, están sobredimensionadas. Se puede oír hablar mucho de una “crisis de inmigración”, existen grupos como PEGIDA que rechazan de forma más o menos solapada los flujos de personas hacia las distintas regiones de Alemania, pero la realidad es que en lugares fuera de ese mundo de trabajadores eficientes, autos de última tecnología y planes que sí se llevan a cabo, esos mismos flujos son incontrolables.

Es así como el Líbano recibió más refugiados políticos el año 2013 que toda la Unión Europea junta o que la población de Catar esté compuesta en más del 85 por ciento por inmigrantes, que además en muchos casos es discutible su situación de esclavitud.

Nada de esto ha mitigado la idea constante de que las fronteras externas de la Unión Europea tiendan fortificarse. El autor Jef Huysmans lo explica en su publicación del año 2000 titulada “The European Union and the securitization of migration” como un modo de dar balance a los problemas que enfrentan los estados de bienestar de Europa occidental. Es decir, se construye un discurso político que plantea que la inmigración “pone en peligro la buena vida en las sociedades del oeste de Europa”.

Las políticas para contener la llegada de inmigrantes son concretas e incluyen una internacionalización del trabajo mediante la contratación de Frontex –una empresa privada que se dedica a frenar la entrada a los países con fronteras externas- y la creación de Europol –una policía especializada en mantener la libre circulación de personas bajo control-. Asimismo se ha implementado lo que se conoce como “pluralización”, que incluye un reporte de los

movimientos de flujos humanos mediante compañías de transporte y agencias de viaje; y finalmente la “informalización”, que aúna bases de datos para mantener a los gobiernos al tanto de la situación legal de la población, desde delitos básicos hasta la situación en torno a las visas.

Con eso en mente volvamos a lo que convoca.

Con una historia potente de inmigración desde los años 70, Berlín es una gran ciudad que vive en un estado de resistencia cultural constante. Iba en camino a encontrarme con el misterioso personaje que Veronika, me recomendó, cuando me topé con una marcha que conmemoraba y exigía justicia por la muerte de Burak, joven de 22 años que fue asesinado de un disparo al pecho el cinco de abril del año 2012, en un acto que se cuestiona por racismo, negligencia policial y por una investigación aun no resuelta. De pronto y antes de darme cuenta, llegué al lugar del encuentro programado con Dury de Bagh: el músico inmigrante prometido.

Parecía todo ya un exceso de información. No tenía idea de lo que venía.

Dury hoy tiene 31 años, toca en bares un estilo que él denomina “Gipsy rumba oriental”. Esta construcción de nombre tiene más que ver con una decisión de historia de vida que con conceptos musicales, porque en realidad es música tradicional de su natal Iraq tocada con algunos instrumentos no típicos.

Claro, parece como que fuera rumba catalana o flamenco, pero las influencias históricas del mundo árabe en España están suficientemente documentadas como para discutir que Iraq es un polo intelectual que pesa más allá de lo que tenemos conciencia. Lo de “gipsy”, o gitano, se explica por su increíble historia y lo “oriental” por el exotismo que inspira con su sombrero de ala corta, su barba rala y su acento arabesco.

Su apellido es Baghdatis, uno de los nombres más antiguos de su país, y del que está orgulloso, pero que no lleva por motivos artísticos y quién sabe qué más.

Su historia comienza cuando todavía era conocido como Dury Baghdatis y tenía 10 años. Sus tres hermanos mayores hicieron el servicio militar por obligación. En tiempos de Saddam Husein estaba regulado que el mínimo para

ello eran tres años. El tercer hermano de Dury, Mohammed, fue el que lo hizo por menos tiempo: cinco años. Justo antes de que Mohammed partiera a hacer el servicio militar, Iraq vivía en guerra. “La familia era todo lo que teníamos, pasábamos mucho tiempo juntos” dice Dury.

En esos casos la creatividad explota y es cuando más surge. El hermano hizo una guitarra con una caja de zapatos, cables y clavos. Al partir, fue todo lo que el pequeño Dury tuvo y así se prometió aprender a tocar. Un día, a la vuelta del colegio se dio cuenta que su madre había ordenado su habitación porque el hermano Mohammed ya no estaba, había partido a cumplir con el servicio militar. La guitarra había desaparecido. Dury desembolsó todo el dinero que había conseguido hasta el momento y tuvo que enfrentarse a la decisión entre aprender a tocar con clases o comprarse una guitarra. Basta con decir que el menor de los Baghdatis aprendió viajando y conociendo otros músicos.

Corría el año 1999 y Dury tenía 12 años. El niño que vivía en un mundo de guerra y música decidió dejar de ir al colegio. Se iba a jugar al billar. Eso duró un tiempo hasta que se vio obligado a falsificar sus calificaciones, “pero lo

hacía inteligentemente. A mí nunca me fue bien en religión, así que me puse un 52 de 100, aprobado pero mal”. Sus padres no se dieron cuenta.

Corría el 2001 y se desata la invasión estadounidense tras los atentados a las Torres Gemelas. Dury de 14 años no quería hacer el servicio militar como sus hermanos. Tenía que escapar. Falseó su pasaporte y se fue. Viajó por el Líbano, por Siria, Kurdistán y Turquía durante años. Intentó dos veces entrar por Grecia a la Unión Europea, donde creía que las posibilidades de ser feliz eran más. Ambas veces fue deportado. “Los centros de detención de migrantes en Grecia estaban bien. Si quería podía darle unas monedas al guardia y me traía una bebida de la máquina expendedora a la celda. El problema era en Turquía cuando me mandaban de vuelta. Ahí los calabozos eran de tres metros por tres metros y había 50 personas dentro” cuenta como si de verdad una prisión europea pudiera llegar a ser un buen lugar. La tercera vez anduvo siete días y siete noches, a veces a pie y a veces en algún coche que lo llevaba en auto stop. También falló, lo que significó lo que parecía la derrota final en su gesta.

Cuando se logra cruzar la frontera y se alcanza a procesar una visa de asilo político, igual se debe pasar por esas cárceles. Aun así eso es difícil. Las políticas europeas exigen que el país por el que se entra sea el que procese las visas y que sea el que se haga cargo de los inmigrantes, dejando a los países más pobres como Grecia o Bulgaria haciéndose cargo de ello. Además, existe una baja sostenida en la cantidad de solicitudes procesadas anualmente y como si fuera poco, se firman cada vez más “convenios de readmisión”. Estos implican que si un inmigrante es descubierto entrando ilegalmente, será deportado inmediatamente. En el caso de Dury, esto significaba que tendría que volver a Iraq a pagar por su escape con su documento falsificado y además hacer el servicio militar.

La música iraquí es reconocida en su región, según Dury, por ser la más poética y bella, pero también la más triste. Las penas de amor son tema constante aunque los ritmos sean más bien alegres y decorados con guitarras y trompetas. Eso habla también del hombre que las interpreta. De Bagh es una persona que mientras me cuenta todo este vendaval de cosas me invita a tomar un té especial de la cafetería donde nos juntamos hecho de dátiles y canela. Prende un cigarro y con la voz baja y aterciopelada con la que habla cuenta sub historias que se van desprendiendo de la suya grande. Por ejemplo, como

la vez que volvió a visitar a su familia y un coche bomba explotó a 30 metros suyo y tuvo que escaparse en un taxi a medio desmayar porque lo iban a arrastrar a hacer el servicio militar, o cuando iba a cruzar un río en Turquía en un bote inflable y uno de sus compañeros de viaje creyó que se irían río abajo hasta el final del mundo. Su mirada fija sólo se mueve al ver alguna mujer que le llame la atención, o cuando se abstrae al recordar a su familia. Lo mismo le ocurrió en forma especial al narrar la siguiente parte de la historia.

Corría el año 2010 y decidió irse con su novia a vivir a Siria. En Damasco vivía en un departamento. Podrá sonar normal para los occidentales, pero en el medio oriente son otras las reglas que entran en juego; a los vecinos no les hizo mucha gracia que un hombre y una mujer no casados convivieran. Una noche desde el minarete más cercano empezaron a llamar sus nombres, y cual persecución al monstruo de Frankenstein llegaron los vecinos con antorchas y cuchillos a golpear su puerta. Durante horas duró el asedio hasta que pudieron salir de ahí.

Es en este punto donde la conversación se torna confusa. Dury no quiere dar detalles y pide apagar la grabadora. La versión oficial es que la novia

consiguió ayuda desde la embajada alemana para escapar. A los pocos días Dury obtuvo lo que deseó durante años. Hoy vive con visa de asilado en Alemania. Para lograr ello sólo tuvo que viajar por más de diez años y casi ser asesinado por herejía.

Así como Dury fue perseguido pero logró salir con buen pie, aún hay muchas historias de personas que no corrieron la misma suerte. El 25 de marzo de 2014, en Trípoli, El Líbano (no confundir con el Trípoli de Libia), una mujer se inmoló en frente de la oficina de la agencia para refugiados de las Naciones Unidas para protestar porque su familia dejó de recibir ayuda humanitaria. Esto porque se recortó el apoyo hasta el equivalente del 72 por ciento de lo que se recibía en el otoño de 2013.

Como se mencionó antes, El Líbano se enfrenta a una crisis humanitaria por los refugiados. De acuerdo a cifras de Human Rights Watch, la cantidad de inmigrantes que solicitaban asilo político era tal, que equivalía a que llegaran 72 millones de personas de golpe a Estados Unidos.

En Europa existe algún tipo de sistema central, a diferencia de El Líbano, que debiera paliar eso, sin embargo tiene agujeros. Algunos consideran que esos vacíos se mantienen por voluntad política más que por otros motivos. Según la Convención de Ginebra de 1951, la condición para ser recibido como refugiado político es alguien que tiene un “miedo bien fundado a la persecución”, sea esta por actividad política, religión, nacionalidad, o por mera membresía a un grupo social determinado. La académica experta en temas de visado en la Unión Europea, Lucie Trlifajová, sostiene fehacientemente que “el concepto de ‘persecución’ prima tristemente por sobre ‘miedo bien fundado’”.

Alguna vez Veronika, la amiga que me llevó a conocer la historia de Dury, me mencionó -con un sentido del humor negro muy característico de los pueblos eslavos- que en República Checa había dos tipos de rusos: los que llegaban con dinero a comprar el país a pedazos y los que llegaban arrancando de los primeros. También había dos tipos de vietnamitas, una minoría bastante mayoritaria: los que llegaron arrancando de la guerra de su país con Estados Unidos y hoy tienen supermercados, y los que siguieron a los otros y hoy tienen minimercados.

El día que me junté con Dury, era el día siguiente de su cumpleaños número 30. Llevaba cuatro años en Alemania, tiene otra novia, aunque le agradece con su vida a su ex que consiguió que los sacaran de Siria. Y si bien no puede salir del país por el tipo de visa que posee, vive con tranquilidad, come bien, dice tomar dos botellas de vino al día y su música es más honesta que nunca. Todas sus experiencias lo han formado para que la tristeza de las letras sean realmente tristes y el alegre ritmo rumbero que marca con su guitarra sea un verdadero agradecimiento a Alá.

## **La frontera del papel, o el nuevo muro de Berlín**

En enero del año 2015 la ONG mexicana Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública declaró a San Pedro Sula, en Honduras, la ciudad más peligrosa del mundo sin estar en guerra. Las causas son las maras – organizaciones o pandillas criminales- y la corrupción de las instituciones de seguridad. Estos datos los confirma la Organización Mundial de la Salud: en Honduras mueren asesinadas 103,9 personas por cada 100 mil habitantes, casi doblando a sus más cercanos perseguidores. Ejemplo de ello es que en 2014 María José Alvarado estaba destinada a representar a Honduras en el concurso de belleza Miss Universo, en el que pretendía dar un discurso potente en contra de la estigmatización de su país por culpa de estos temas. Fue asesinada alrededor de un mes antes de poder acudir a la cita. No hay que tener mucho más que sentido común para querer escapar de la violencia de ese lugar.

Rodolfo Escoto es hondureño y reside en Berlín. Ha vivido más diez años arrancando. Antes era la delincuencia que amenazaba su vida, luego fue la policía de inmigración en Europa.

La vida de Rodolfo dio un giro importante cuando, tras haber cursado el estudio de música clásica en Honduras, viajó a Estados Unidos para continuar su perfeccionamiento profesional. Seis años pasó allá y apenas terminó, decidió irse. “Por el sistema. Porque yo sigo pensando que el 80% de la población estadounidense son idiotas, ignorantes. ¿No? Desgraciadamente hay una minoría que piensa diferente, pero la mayoría de la gente de Estados Unidos todavía piensa que va a salvar el mundo y que es una potencia y que ellos son los mejores. Es ignorancia total porque sólo se interesan en Estados Unidos. Muchas veces la gente de la universidad donde yo estudiaba en fiestas o cosas me preguntaban de dónde era y yo les decía de Honduras y se quedaban pensando ‘Honduras... ¿dónde está Honduras?’ Algunos me decían si es que estaba en África o Asia. Sí, de verdad, y yo me reía porque les digo ‘¿Estás hueveando? Estamos acá al lado: México, Guatemala y Honduras’. Y, te digo, era gente estudiando en la universidad”.

No es un hombre que sea conciliador si no le parece correcto. El violinista tiene la capacidad de mover sus manos tan rápido como ejerce un juicio. Nada de esto es gratuito.

Tras su paso por Estados Unidos se encontró con que la Orquesta Nacional había cerrado porque el gobierno del entonces presidente, Ricardo Maduro, consideró que no daba ingresos. Rodolfo exclama “Yo no puedo entender. ¿Cómo puede ser que algo cultural tenga que darle algo, tenga que darle un aporte al gobierno, cuando es el gobierno el que tiene que apoyar? Cuando sucede en todos los países. Honduras es el único país de Centroamérica que no tiene orquesta nacional. Porque el gobierno no la apoya; la cerró”.

El violinista es una figura destacada dentro de las orquestas. Tiene que tener una personalidad que resalte porque está encargado de manejar en múltiples ocasiones las principales melodías que guían la obra. Rodolfo tiene mucho de ello. Sin pelos en la lengua comenta, opina y pregunta. De entrada se le planteó la posibilidad de que no diera su nombre, debido a su estado de indocumentado, a lo que contestó con mirada inquisidora “¿Por qué? ¿Crees tú que hay algún peligro si das mi nombre?”. Nada que decir.

Después de su retorno a Honduras, Escoto viajó a donde ya tenía puesto el ojo desde su tiempo en Estados Unidos: Europa. Decidió irse a trabajar a España el año 2004, porque prefería un lugar donde pudiera hablar el idioma, se

respetara su trabajo y no se acercara a los niveles de peligrosidad con los que se enfrentaba en cualquier momento en Honduras.

A España llegó con visa de trabajo, pero luego de un año esta expiró. Desde ahí pensó en los modos posibles para salir de ese estado. La principal forma de conseguir la legalización es mediante la visa laboral, pero esto es al mismo tiempo la forma más compleja por la gran cantidad de contradicciones que se deben superar para alcanzar ambos. El conflicto principal está radicado en que para obtener la visa se precisa un contrato de trabajo, pero para lograr ello hay que enfrentarse a que la gran mayoría de los empleadores no estén dispuestos a contratar a alguien que no tenga sus papeles en regla porque su negocio puede verse puesto en riesgo con multas altísimas.

Rodolfo se acercó a una orquesta financiada por el Opus Dei. Pese a estar irregular, la directora aceptó a firmarle un contrato básico de trabajo con salario mínimo. Dos años esperó el violinista. “Entonces me cansé de esa mierda. Como no podía protestar ni nada porque no tenía papeles abusan mucho de eso. Entonces me cansé y dije me voy a la mierda. Me vine para acá en 2010”.

Cuando Rodolfo dice “acá” se refiere a Berlín. Pide juntarse en un lugar abierto y que no sea donde se gaste dinero. Es uno de los primeros días de primavera del año 2014 y aún hace frío, pero bajo el sol es agradable. Rodolfo llega en bicicleta, se ubica en uno de los múltiples puentes que hay en la ciudad, escondido entre la multitud. Conversa en castellano sin necesidad de apoplejarse porque esa es parte de la gracia de Berlín. Ahí no se sospecha del mal de nadie a priori.

En su último período en España, Rodolfo se cansó del país ibérico porque le tocó enfrentarse a episodios de racismo de los que fue víctima. “Curiosamente mis buenos amigos no fueron españoles, eran extranjeros. Todos. Argentinos, chilenos, alemanes, franceses, todo, pero españoles no. O sea españoles tenía compañeros de trabajo. Que salíamos en las pausas de trabajo a tomarnos una *caña*, una cerveza como le llaman ellos. Pero así amigos, de que van a venir acá si es que tienen un problema para hablar, todos eran extranjeros”, sostiene sin mucha gana de recordar ese tiempo. Fue así que se interesó por el idioma alemán. El motivo de esto fue que escuchó a su abuelo hablarle en alemán a su padre, además de algún ocasional *affaire* que tuvo con más de una mujer de esa nacionalidad.

Llegó a Alemania sin conocer el idioma, ni algún contacto donde pudiera conseguir trabajo o alojamiento. Cita el tango y dice “El que no llora, no mama”. Así se dedicó a buscar su espacio. “Encontré una orquesta juvenil de Berlín que es de estudiantes. Entonces fui y hablé con el director y hoy toco con ellos a veces. No me pagan tanto porque es una orquesta de estudiantes. Y bueno empecé así. Claro todo esto sin papeles ¿no?”.

Hoy Rodolfo participa también de un cuarteto de cuerdas, en el que tocan desde Astor Piazzola a Metallica. Sus locaciones son principalmente galerías, bares y conciertos privados. Sin embargo, aunque le haya ido bien en ese nivel, siempre ha colisionado con la realidad: es un inmigrante indocumentado.

Así lo cuenta Rodolfo: “Bueno, hace dos semanas una amiga violinista italiana que se iba de Berlín me ofreció un trabajo porque eran clases de violín en una escuela para niños. Me ofrecían casi mil euros por tres tardes a la semana. Fui a hablar con el director de la escuela y todo, pero claro ahí me preguntó ‘¿Cuál es tu estatus?’. ‘Estoy ilegal’, respondí. ‘Difícil pero déjame ver cómo

podemos hacerlo'. Dos días después me llamó y me dijo 'Lo siento, contraté a otra persona' y ahí me volví a perder otra ocasión. Y estoy viendo ahora cómo... hay dos soluciones de cómo me lo puedo sacar: una es casándome".

Deja el tema a un lado, hace una pausa y busca su botella de agua en su mochila. Luego cambia de tema a uno que no es menos duro.

“Además han pasado cosas terribles. Hace tres meses se metieron los ladrones a la casa de mi madre. Viste que vive sola con mi hermana y mis sobrinas. Se metieron tres hombres; la golpearon, le robaron. Terrible ¿sabes? O sea, mi madre tiene 70 años y aun así le golpearon y le quebraron el brazo. Mi madre no se iba a poner a pelear con tres hombres. ¿Para qué golpearla? Entonces digo '¿Por qué tiene que haber tanta violencia?'. Le robaron, la ataron, y así la golpearon. Entonces estaba acá hecho mierda, con una impotencia terrible. Entonces me sentía... a veces me dan ganas de tirar todo a la mierda. Pero digo, tiro todo a la mierda y después tiro una semana estando ahí y voy a decir '¿Qué he hecho? ¿Qué estoy haciendo aquí?' Entonces digo hay que seguir, hay que seguir, porque no puedo volver. Si vuelvo me deportan y no puedo volver acá en diez años”.

### ***El muro ya no está en Berlín, pero sigue existiendo***

Hasta el año 2008 el 19% de la población alemana tenía un antecedente de migración. Esto significa que 15,6 millones de personas vivían con esa condición. De ese número, 8,3 millones llevan la ciudadanía. Naturalmente la principal concentración de inmigrantes está en las ciudades grandes. A pesar de todo ello, no se pueden calcular fehacientemente cuántos inmigrantes indocumentados se suman a esas huestes. Según la ONG PICUM, que trata sobre la protección a los derechos de los inmigrantes sin papeles, existen más de cuatro millones de personas en esa condición.

Cuenta el resumen desde 2001 del trabajo de la misma organización PICUM que durante la reunión del Consejo Europeo el 15 y 16 de octubre de 1999 en Tampere, Finlandia, la Unión Europea acordó desarrollar políticas comunes sobre asilo e inmigración. Con el objetivo o la excusa de combatir la trata de personas, una de las cuatro prioridades era “combatir la inmigración ilegal”. Esto llevó a una fortificación de las fronteras externas mediante la contratación de la empresa Frontex para vigilar dichos límites. Su objetivo tiene una prioridad de defensa y seguridad, lo que pospone corregir las políticas de visados que muchas veces terminan trayendo problemas más

serios -como el amontonamiento de personas en búsqueda de asilo en centros de detención- o la protección de los derechos de los mismos migrantes.

Rodolfo sabe sus opciones muy bien. Además del matrimonio, conoce al dedillo el procedimiento para superar su estatus mediante un contrato, “La otra es que alguien me ofrezca un contrato sabiendo que estoy ilegal pero que me espere. Porque si me hace un contrato entonces yo puedo ir a la embajada de Honduras en Düsseldorf, reportar mi pasaporte perdido, y ellos me hacen un pasaporte nuevo y entonces automáticamente tengo tres meses como turista legal”.

Hasta ahora no ha funcionado así. Tal como asevera Adriano Silvestri, jefe del Sector Asilo, Migración y Fronteras de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, “los migrantes en situación irregular no pueden alzar sus voces, ni siquiera cuando se les explota y se abusa de ellos, porque tienen miedo a que se les detenga y deporta”. Del mismo modo, Rodolfo vivió su calvario el año 2013. “El año pasado... Es una experiencia que no creo que vaya a repetir. Me tocó trabajar de construcción. Y fue una... bueno, nunca en mi vida me imaginé que iba a trabajar en construcción. Soy violinista y tengo que cuidar mis manos. Fui y fue terrible porque me pagaban

cinco euros la hora de ocho a cinco de la tarde descansando solamente diez minutos. O sea explotación total, pero como no tengo papeles me decían ‘lo tomas o lo dejas’, y digo ‘bueno, tengo que pagar renta, tengo que comer’ y pensaba ‘bueno, son 800 euros al mes’. Aguanté dos meses, no podía más. Además que me trataban como esclavo, me mandaban a comprarles café, cigarrillos, te gritaban. Eran gente rumana, rusos. Entonces eso yo lo aguantaba. Puedo aguantar que me griten, que me traten como esclavo, pero uno de ellos intentó pegarme. Entonces ahí ya colmó la gota”.

Cuando no ha trabajado en este tipo de cuestiones, Rodolfo pinta los departamentos de amigos, pasea perros, arregla cosas pequeñas, y – básicamente- cualquier elemento que le pueda significar complementar los pobres ingresos que le deja el violín. “A veces es como que... reniego de la vida. Tantos años estudiando música, soy profesional y estoy pintando un puto departamento”. Trata de decir luego que todo estará mejor, pero no se convence a sí mismo. Lo que lo tranquiliza es decirse “No quiero volver a la tortura, a la inseguridad de mi país. Porque mi país es como que estás preso. No hay libertad. O sea, no puedes caminar por la calle, no puedes tener a tus hijo jugando en un parque... no se puede”.

La vida de inmigrante de Rodolfo ha estado marcada por los altos y bajos. Por un lado su conocimiento del mundo y de la gente ha crecido. Ha tenido experiencias que ha disfrutado mucho como haber tenido novias, o haber tocado con el conjunto argentino Les Luthiers. Sin embargo los momentos malos han sido más. Vivió la enfermedad de su madre, la muerte de su hermano y maltrato laboral desde la soledad que impone la distancia.

Alguna vez le tocó desempolvar su mejor traje de gala y tocar en una galería con su cuarteto. Como pocas veces, después del concierto se paseó con sus compañeros de banda por entre medio del público. Al día siguiente tuvo que volver a su trabajo en la construcción. Se encontró en algún momento cansado de avanzar en las obras con su picota y decidió hacer una pausa no más larga que un cigarrillo. Fumó con desgano pero seguro que era su mejor opción “porque me faltaba la plata”. Justamente en eso se acercó una mujer a la obra y se quedó mirándolo. “¿Eres el mismo que tocó esa música tan bella ayer en la galería?”, preguntó la mujer, “¿Qué haces aquí?”. “Así es la cosa” replicó Rodolfo y le contó su historia. La mujer quiso darle un billete, pero por orgullo el violinista no lo aceptó.

Después de contar esa anécdota vuelve a su soliloquio sobre el matrimonio. Él sabe que para que sea legitimado tienen que estar algunos años juntos. “Y claro, una mujer, si se casa conmigo tiene que saber que en esos dos o tres años, aunque tenga pareja o cualquier cosa, no puede planear tener hijos. Si tiene hijos me perjudica a mí. Entonces no es fácil”. Sus requisitos, entonces, no son altos, pero requieren de mucho sacrificio. “Es un favor enorme. Por mí lo mejor es que ya tenga hijos, o ya esté casada antes. O un hombre, a mí no me interesa. A mí lo que me interesa es que me solucionen los problemas. Desgraciadamente es una mierda burocrática. Yo entiendo, no cualquiera me va a decir ‘sí me caso con vos’. Pero eso es como lo más fácil, porque eso me cambia todo. Ya casado tengo la cuestión europea. Puedo salir y entrar cuando quiera... podré buscar trabajo, pero te digo... no es fácil”.

En agosto de 2014 Rodolfo encontró su contrato matrimonial necesario con Francesca, una ciudadana italiana. Tras haber convivido a miles de kilómetros con las tragedias familiares anteriormente mencionadas, después de casarse Rodolfo, al fin, obtuvo la ciudadanía europea y pudo reencontrarse con su natal Honduras en septiembre de ese mismo año. Hoy volvió a Berlín y participa sin miedo en manifestaciones contra la corrupción en su país natal.

Hoy es capaz de pelear contra el tejido de contradicciones que lo amarraron por casi diez años.

## **El punk no ha muerto, sólo migró**

Inglaterra es la cuna histórica de la contracultura antisistema más reconocida y replicada a nivel mundial: el punk. Durante los años 70 y hasta los 80 las guitarras desafinadas, las baterías rápidas y los gritos desollados fueron un arma de guerrilla callejera contra el sistema político que venía encima con el incipiente modelo neoliberal y la debacle del sistema colonial.

En ese sentido el movimiento punk en el país metrópoli de la *Commonwealth* se diferenció de Estados Unidos. En el Reino Unido, se trataba de grupos más orientados hacia la política, mientras que en Norteamérica se dedicaban mayormente a la bohemia.

En un mundo donde el colonialismo clásico ya se acabó, el neoliberalismo ya se impuso, y hoy los problemas son derivados a los Estudios de Seguridad, se repite incesantemente que “El punk ha muerto”.

Puede que el punk mismo haya muerto, pero la estela que dejó marcó la pauta de lo que se conoce como el *Asian Underground*, un estilo que desde los años 80 viene creciendo y destaca los problemas de esta sociedad globalizada y

moderna. Aki Nawaz, uno de los miembros destacados dentro del movimiento asegura que el concepto de “punk” es un “paisaje de ideas o conceptos que está abierto a interpretaciones personales”. “Mi aproximación es de no conformarse, rompiendo reglas e inventando algunas nuevas para romperlas nuevamente y así mantenerse flexible musicalmente con la intención de crear movilidad en las narrativas y perspectivas, y así estar fresco políticamente. Creo que nos hemos mantenido fieles a ese espíritu desde el principio y nunca hemos transado nuestras ansiedades. En ese sentido sí somos 'más punk que el punk’”.

La contracultura del *Asian Underground* está íntimamente ligada con la música Banghra, proveniente de la mezcla de ritmos del sur de Asia y sonidos eléctricos y electrónicos de Occidente. Hoy esta música ha alcanzado cierto nivel de reconocimiento, principalmente por su uso en algunas canciones de pop estadounidense.

Con una historia de colonialismo reconocido como uno de los imperios más grandes que hayan existido en la historia del mundo, Inglaterra dominó gran parte de Asia durante décadas. Cuando Mahatma Ghandi en India y Muhammad Ali Jinnah en Pakistán lograron la independencia de sus

respectivos países y se crearon dos estados separados pese (y por) a las diferencias de sus líderes, la población se enfrentó a la situación de que muchos contaban también con pasaporte británico aparte del de la nación de origen. Esto comenzó un proceso migratorio en los años 50 que concluyó hacia principios de los 70, de ahí en más una nueva cultura había nacido: la de los asiático-británicos.

Hacia principios de los años 80, los hijos de la primera generación de inmigrantes se sabían endebles frente a la fuerza de la mayoría británica, sin embargo a través de su música declaraban su intención de mantenerse firmes con lo que eran: una mezcla de la que estaban orgullosos. Asian Dub Foundation, quizás los más reconocidos dentro de la escena del *Asian Underground*, ya declaraban en su primer álbum "Facts and Fictions" que *"Una cultura fuerte es lo que ves en nuestros ojos, no sólo tipos rudos"*.

Entre los últimos en llegar desde el sur de Asia a Inglaterra está la familia de Mathangi "Maya" Arulpragasam, también conocida en el mundo del arte como M.I.A. La historia de la artista está marcada por la violencia en sus primeros años. Nacida en Sri Lanka poco después de su liberación del Imperio Británico y sufriendo de la gran cantidad de grupos políticos que se intentaron

apoderar de la isla, escapó junto a su familia poco antes de cumplir los 11 años. M.I.A. es de los pocos artistas que tocan principalmente Banghra que ha logrado entrar en los principales rankings musicales, habiendo sido reconocida también por las revistas Rolling Stone y Time.

Para que este movimiento fuera posible, era necesario juntar a la gente capaz de potenciarlo y sacarlo de los rincones de los barrios marginales de la periferia de Londres, donde el olor a especias y té supera los perfumados olores del barrio de Chelsea. Ahí es donde emerge Aki Nawaz, productor musical, activista y músico. Aki decidió en el año 1988 que “había que llevar nuestro trabajo a la ‘cultura de disco’, más que hacia un grupo de académicos que nos estudiaban. Todo esto sin perder nuestra identidad y ojalá hacerla muy cargada políticamente”, tal como mencionó en 2002 al portal [asianvibrations.com](http://asianvibrations.com). De este modo nació su sello, Nation Records. Para Nawaz su trabajo en el sello ha hecho que “la música sea de las vidas de las personas, quienes se vieron reflejadas y eso les dio el respaldo de saber que no estaban solos”. Además, de forma paralela en 1993 fundó su propia banda: Fun-Da-Mental.

Fun-Da-Mental es una plataforma musical para combatir políticamente. Siendo, como se definen, “musulmanes y negros”, han tenido que enfrentar sociedades que los rechazan e historias de dominación y discriminación que van más allá de una o dos generaciones.

El año 2006 lanzaron su disco más polémico, “All is War (The Benefits of G-Had)” que, en su carátula mostraba a la Estatua de la Libertad de Nueva York encapuchada de pie en una posición de tortura, como las que se usan en la prisión de Abu Ghraib.

Entre las canciones de ese disco se encuentran “I reject” –un manifiesto islámico contra la sociedad occidental-, “786 all is war” –una fantasía yihadista, en la que el islam se toma Estados Unidos y se construye una mezquita en el lugar donde cayeron las Torres Gemelas en retribución a la invasión a medio oriente-, y “Cookbook DIY” –donde se cuentan las historias de un hombre haciendo explosivos caseros para un atentado, un científico con doctorado dispuesto a vender bombas a quien sea con tal de alcanzar la bomba atómica perfecta, y un químico que trabaja directamente para la Casa Blanca y recibe su sueldo de los impuestos a cambio de hacer armas de destrucción

masiva-, todo esto para poner en duda lo que Occidente sabe y cree de sí mismo.

Entre los tambores hipnóticos propios de la música de India y Pakistán, las flautas tocadas con técnicas de beat box, las guitarras distorsionadas, las bases de música electrónica y las duras letras de hip hop, resulta llamativo que todo parece alcanzar cierto balance.

El disco “Erotic Terrorism” es el más complejo musicalmente, pero sus tonos que combinan música digna de Bollywood y el metal, trascienden lo que se espera hasta resultar meramente emocionales y capaces de transmitir toda la rabia que ha sentido una comunidad discriminada. Esto sin abandonar su mensaje político, por ejemplo, cuando al final de la canción “Ja Sha Taan”, después de haber hipnotizado al oyente, se adjunta un audio que cita al líder del Partido Conservador británico, Lord Norman Tebbit, diciendo en octubre de 1997 “El multiculturalismo es una fuerza divisoria. No se pueden mantener dos juegos de valores éticos o ser leal a dos naciones, más allá de que un hombre no puede tener dos maestros. Los jóvenes de todas las razas que crezcan acá, deberían aprender que la historia británica es su historia”. Así

dejan de manifiesto que Gran Bretaña no es un lugar amigable para ellos desde el punto de vista político.

No hay que ir más lejos que hasta las recientes políticas de migración británicas para entender que no hay igualdad entre los habitantes de la “Nueva Commonwealth”, o antiguas colonias, y los ciudadanos británicos. El 21 de mayo de 2015, el gobierno de David Cameron envió una ley al congreso que propone requisar los salarios de cualquier trabajador que esté empleado ilegalmente, en lugar de castigar a quienes emplean. El 15 de octubre de 2014, el diario The Guardian publicó un artículo en el que se consigna la historia de un hombre jamaicano llegado en 1973 a Inglaterra, quien por los cambios en la ley de inmigración pasaría a perder sus derechos a trabajar y vivir en el país por un sello que no consiguió en su niñez. Así la historia suma y sigue.

De tal modo, hay un gran número de bandas que se han enfrentado a las políticas y al maltrato social de los partidos históricos a los inmigrantes del sur de Asia.

Asian Dub Foundation partió como un proyecto de una escuela comunal que reunía jóvenes. Corría el año 1993 y el Partido Nacional Británico empezaba a

marcar sus fuertes tendencias anti inmigración que llegan hasta el día de hoy. El este de Londres se poblaba de jóvenes sudasiáticos, y las pandillas y la criminalidad afloraban por las calles.

Hoy, su foco como activistas está en combatir para que los partidos de ultraderecha alcancen más escaños de los que ya tienen. Steve Chandra, líder de la agrupación, declaró en su serie de documentales “Music of Resistance” para la cadena Al Jazeera que los miembros de la banda no son buenos políticos, organizadores ni burócratas, por lo que se remiten a transmitir mensajes de las calles, en los que se siente la presión en su contra. En su canción “Free Satpal Ram” se refieren al caso de un joven asiático agredido en 1986, que en defensa propia y por accidente mató a uno de los hombres que lo atacó. Eso le valió una condena por 16 años.

Asian Dub Foundation canta en esa canción: *“ADF una vez más tomando postura. Testigos del encarcelamiento de un hombre inocente. Armandando escándalo porque esto nos podría pasar a nosotros. Es el momento de unirnos y luchar de vuelta”*, además agregan que la *“autodefensa no es una ofensa. Las balanzas de la justicia están cargadas hacia un sólo lado”*.

Aun así, el trabajo de ADF no es meramente cantar canciones de protesta, sino que también ayudar a jóvenes a salir de la marginalidad. A los pocos meses de su conformación, armaron ADFED (sigla para “Asian Dub Foundation Education”) con el objetivo de “nutrir el talento y enfocarse en la realidad agresiva que viven muchos asiáticos en el este de Londres”, según Chandra. De esta forma, los participantes pueden salir de los ciclos de violencia, manifestarlos y visibilizar sus problemas que van desde conflictos familiares hasta agresiones como la que vivió Satpal Ram.

Un caso diferente es el de M.I.A. La artista suele abordar temas más cercanos a los conflictos entre naciones, ejércitos y persecución. En su canción “Bring the noize”, la cantante pone de manifiesto que la “*Verdad es como un diente podrido, debes escupirlo*”, y que “*El mundo es nuestro, envía tus fuerzas de soldados*” en un claro desafío al *establishment* político.

Este tipo de declaraciones ha llevado a M.I.A. a ser vetada de la cadena MTV. Asimismo, le ha valido ser catalogada de alguna forma como la mujer más rebelde de la música *mainstream*, tal como quedó consignado cuando el sello discográfico le pidió retrasar el lanzamiento de su disco “Matangi” (que juega con el alcance de nombres propios entre la rapera y el de la diosa hindú de la

música, arte y palabra hablada) por ser “demasiado positiva”, tal como indica el portal *Fuse.tv* en un artículo de junio de 2013. El mismo portal luego agregaría “queremos a la M.I.A enojada y combativa”.

Finalmente, el caso de Aki Nawaz con Fun-Da-Mental también representa una diferencia importante con respecto a las otras bandas. Si bien pareciera que su discurso es incendiario y meramente anárquico, su intención es de generar paz entre los pueblos. La misma canción “Ja Sha Taan” habla sobre la hermandad entre los pueblos subyugados por el imperialismo colonial inglés, además de hablar en muchas de sus canciones sobre el respeto por la mujer, los pueblos originarios y los oprimidos en general.

El diario inglés *The Guardian* escribió en julio de 2006 sobre el disco “All is War (The Benefits of G-Had)” que “solo un tonto abyecto o alguien con intereses personales podría sugerir que la música tiene el poder para incitar a otros a matar. 'All is War' no es ni un manual para el terrorismo ni una herramienta para el reclutamiento yihadista... Al contrario, está basado en una fe militante: una fe en que la humanidad vencerá el cocido que aflige a la sociedad y revela la posición que crece subyacentemente. El miedo, la intolerancia, ignorancia e interés propio son los grandes sellos de la Gran

Bretaña de Blair (primer ministro al momento del lanzamiento del disco) solapadas por su veneración a la civilidad y moralidad”.

En esta misma línea, Aki Nawaz y su banda han logrado crear una potencia musical revolucionaria en todo sentido que, mediante el uso de un discurso opuesto a lo que se conoce, supera la mera tolerancia y alcanza a instalar una postura de convivencia real.

Aki Nawaz es reflexivo y asegura que su música no pretende ser idealizada y es sólo “un pequeño megáfono para aquellos que quieren ver un cambio cuantitativo contra la injusticia”. También asegura, y no sin orgullo, que “no somos sólo una banda. Somos un proceso de pensamiento”.

De este modo, el líder de Fun-Da-Mental sabe que el movimiento ya no es sólo un problema de color o raza, y tampoco se disculpa por su compromiso político en el arte. Quiere ser provocativo y lo sabe. El punk no murió; ahora es migrante.

## **Besidos: Raki ‘n’ roll**

La cultura etílica de los países de la zona entre los Balcanes y el Bósforo cumple con una notable coincidencia: el raki. En los países eslavos de la península, este trago (aunque se llama rakjia en esos lugares) es un licor de frutas variadas, principalmente de ciruela. En Grecia, particularmente en la isla de Creta, el raki (pronunciado rachi en el dialecto local) es exclusivamente de uva y se toma antes de la comida para “preparar el estómago para el banquete que vendrá”, según algunos entendidos como Dionisios Potamoskoulos, cretense de tomo y lomo. En Turquía, es un licor de anís que al mezclarse con agua se torna de transparente a blanquecino, algo bastante similar al pastisse francés.

Esta curiosidad grafica de alguna forma la identidad balcánica. Siempre muy cercanos y tan diversos a la vez. Pero algunos deciden no entenderse, aunque sus lenguas sean sintagmáticamente más cercanas que algunos idiomas romances. Otros deciden que las diferencias religiosas son suficientes para ser naciones totalmente distintas. Sin embargo, la música balcánica los junta. Claramente hay un mundo diverso y la música zíngara, el rebético griego y el türkü de Turquía son diferenciables, pero la gracia reside en su mezcla

constante. La primera, por ser música de los gitanos de la zona (con representantes como Emir Kusturica o Goran Bregović) se ha desarrollado por sus mezclas constantes de instrumentos e hibridación cultural, que incluso desembocaron en el flamenco y posteriormente la cueca o cualquier ritmo latinoamericano; el rebético es música que nació fruto del intercambio de personas que se dio durante la guerra greco-turca. Finalmente el türkü es el principal modelo de canción popular de la región de Anatolia, siendo esta una zona de paso para gran parte del comercio desde los tiempos de Marco Polo y hoy de gasoductos que son parte de conflictos geopolíticos. Esta mezcla es justamente lo que representan la región del este del Mediterráneo: una sobrecarga de información a cada paso, que se vive y fluye con una sencillez asombrosa.

### ***Amarrando el Este desde el pleno centro***

Desde este menjunje emerge la banda alemana Besidos, compuesta por Hüseyin “El Alcalde” Köroglu, Daniel Malkmus, Wendelin Hejny y Peter Zetl. Todos estudiaron en el mismo colegio de la pequeña localidad llamada Darmstadt, en las cercanías de Fráncfort y después de haber tenido múltiples proyectos con distintas combinaciones posibles, se integraron en la representación más fiel de sus historias personales y familiares. Hüseyin es el

líder de la banda y el hombre que tira la carreta. Hijo de inmigrantes turcos y quien ha dedicado su vida a la música, más tangencialmente en algunos momentos o más directamente en otros. Daniel es violinista y carga con un buen humor que contrasta con su cara de tipo rudo y su trabajo en la Agencia Espacial Europea -que tiene su centro en la pequeña ciudad donde viven-. Wendelin es un hombre parco, pero tiene siempre el chiste preciso. Con su melena rubia, que muestra cada vez que puede, le sigue el ritmo a su bajo y su canto. Wendelin tiene una potente marca del mundo zíngaro debido a que su madre tuvo una relación durante diez años con un hombre gitano. Finalmente, Peter es el único músico profesional del grupo; un percusionista de esos que siempre tienen la habilidad de llevar un ritmo más con alguna parte de su cuerpo.

Si bien ninguno proviene personalmente de los Balcanes, basta con escuchar sus poderosas mezclas de canciones de Rage Against the Machine con un aire oriental o cantar canciones populares de su zona como la romántica “Cevreiye Hanım”, o la curiosamente conocida en occidente “Misirlou”, que fue versionada como banda sonora principal de la película “Pulp Fiction” y luego por el grupo Black Eyed Peas. Todo esto interpretado con instrumentos eléctricos y batería para dar cuenta del proceso de integración que pasa ahí. Su

versión de la canción “Girls and boys” de Blur tocada con acordeón y mandolín a un ritmo -que pretende hacer imaginarnos una taberna en la parte europea de Estambul- agita a cualquiera que conozca la original. Besidos logra llevar Turquía a Occidente y Occidente a Turquía.

De alguna forma esto es lo que en Chile han hecho Los Jaivas, al combinar el rock con la música andina. O el grupo chileno Matanza, que versiona la música de Inti-Illimani o Violeta Parra con música electrónica. Ambos grupos, resistidos en sus comienzos dentro del país, se han abierto paso hacia un público relativamente masivo tras haber hecho carrera en espacios más multiculturales, principalmente en Europa. Asimismo Chico Trujillo que ha modernizado gran cantidad de cumbias tradicionales.

Besidos es un grupo que se sabe local. Tocaban una vez al mes en varios bares de la región. No es difícil saber por qué funcionan bien mientras se pasea por Darmstadt. Por un lado la ciudad se vanagloria de ser una “Ciudad de artistas”, como reza su escudo de armas. Por otra parte, la gran proporción de inmigrantes es llamativa en una comunidad que no supera los 170 mil habitantes: turcos, centroafricanos, latinoamericanos y personas de distintos puntos de Europa se pasean por sus calles sin sorprenderse por la gran mezcla

que ahí surge. Hay un grupo de mujeres rubias en falda que conversan con otras tantas con la cabeza cubierta por un pañuelo sobre la fiesta del carnaval que viene en las próximas semanas.

El centro de operaciones de la bohemia de Darmstadt es la Goldene Krone (o Corona Dorada), donde –según cuenta la leyenda- Frank Zappa se sorprendió porque en los años 80 en Nueva York no había lugares así de asombrosos. La Krone es un bar oscuro y a primera vista apático, pero al entrar existen personajes como Ferrán, un hombre somalí que llegó con el sueño de aprender alemán y estudiar álgebra para rescatar a su país de sus problemas de corrupción; o como Rudolph, un hombre de 43 años alemán que se dispone a comprarle una cerveza a cualquier extranjero que esté dispuesto a hablar de política internacional con él arguyendo “Es mi país, yo invito”. También está Friedrich, estudiante de la Universidad Técnica de Darmstadt proveniente del sur de Alemania. Un joven deseoso de conocer arte por donde quepa. Justamente de esta ensaladera de personajes nace la escena que “nutre a Fráncfort –la capital del Euro- de un poco de arte”, según Hüseyin, el guitarrista y cantante de Besidos.

La historia de Besidos empieza hace 30 años, cuando Alemania todavía estaba dividida y Hesse (el estado federal donde queda la localidad) todavía cargaba con una fuerte influencia de Estados Unidos (país que, en la repartición pos Segunda Guerra, se quedó con ese pedazo). En ese momento, por diversos motivos Hüseyin fue teniendo muchos proyectos paralelos con el resto de sus actuales compañeros, como Sounds Familiar -donde tocaba con Wendelin- o Phunk M.O.B. -donde Daniel y Peter aparecieron en distintos momentos-. Eventualmente formaron una banda con, lo que ellos denominan un “espíritu puramente adolescente”, llamada B-Sides. Un día un colega de Hüseyin que trabaja en una radio musical de Fráncfort lo llamó para pedirle un favor. Era el año 2010 y se hacía un circuito de *World Music* alemana y hacía falta un conjunto con un toque balcánico. “Cuando nos preguntó ‘Bueno, ¿y cómo se llaman?’ en verdad nos daba lo mismo así que respondimos ‘Los Besidos’. Desde B-Sides a Los Besidos. Daba igual porque era sólo por pasarlo bien.” Ahí, por diversión, tocaron. Luego, el año 2011 -por diversión-, grabaron un disco-. Más tarde, en 2011 -por poco más que diversión- tocaban en la República de Macedonia. Ya en el año 2013 -y ya no por diversión sino por convicción-, tocaron en el gran concierto organizado en las protestas de ese año en el parque Gezi en Estambul, como invitados.

Fue en ese concierto en pro de las protestas en Turquía que se comenzaron a asociar con algunos de los grupos más importantes de Europa oriental como los exponentes del rock bosnio, Dubioza Kolektiv, los padres de la sicodelia turca, BabaZula, los referentes occidentales de la música judía, Amsterdam Klerzmer Band, o los revitalizadores de la cultura tradicional griega, Imam Baildi.

### ***El Alcalde y su proyecto***

Un hombre de unos 60 años aúlla y enrola un cigarro cuando escucha a Besidos tocar en el bar *Sumpf*. Es Gorry, un nostálgico de los buenos años 70 y de los 80. Gorry trabajó en ese tiempo en la *Krone*, lugar que para él era una especie de hogar bohemio. “En ese tiempo no había miedo al VIH y el sexo, la cocaína, el hachís y la heroína eran parte de la bohemia cotidiana” sostiene Gorry antes de quejarse del dolor de espaldas que le ha dado con los años. También ha visto pasar todo tipo de artistas durante sus años de vida. Entre el humo de los cigarros y la alarmante cantidad de figuras de ranas que hay en el bar, asegura que Besidos es lo mejor que ha producido artísticamente la región en décadas, sobre todo por el líder de la banda, Hüseyin.

Hüseyin Köroglu, apodado también “El Alcalde” por el apellido de su esposa –Bürgermeister-, es músico desde poco después de nacer. Desde su época escolar que ha tocado música en las calles y ha armado bandas de garaje con sus amigos. Además de Besidos dedicó diez años de su vida a sostener el proyecto musical Phunk M.O.B. “Esa era una banda puramente dedicada a la relación con la energía que nos producía la música. No buscábamos la estructura del formato canción (o sea verso, verso, coro, verso, coro), sino queríamos alcanzar la expresión más pura de lo que sentíamos. Por lo mismo éramos un grupo dedicado casi exclusivamente a tocar en vivo. Además estábamos conformados por gente de Francia, Polonia, Estados Unidos, Brasil y, bueno, Turquía”, sostiene Hüseyin en su departamento, con un vaso de raki turco en una mano y un cigarrillo en otra.

El ambiente es relajado. Su esposa, Andrea Köroglu-Bürgermeister recién salió. Está en su comedor con su tabaco, su botella de licor y una de agua mineral. Suena música rock turca, que él mismo ha producido a distancia desde su estudio, OrangeBox. “Cuando empezó Phunk M.O.B. yo me encontraba en un momento en que tanto mi identidad alemana, mi identidad turca, como mi propia identidad estaban en juicio. Tenía 23 años y ya tenía una fama local, pero muy de música de la costa oeste de Estados Unidos con

Trio Infernale. Luego viajé a Turquía y tuve grandísimas experiencias. Trio Infernale se separó por falta de motivación y me encontré con Martin Gruszczyk, un amigo polaco de mi hermano. Ahí me sumé a Phunk M.O.B.” cuenta Hüseyin comentando que trabajar con un grupo de inmigrantes le daba cosas nuevas, como por fin sentirse parte de una banda como corresponde.

Para el músico turco ese grupo fue una forma de quitarse de encima todo lo “artificial” que él sentía que traía consigo. “Porque yo también era un ser artificial, con una identidad artificial, tocando música de la costa oeste de Estados Unidos de forma artificial. Phunk M.O.B. me ayudó a asegurarme en lo necesario. Fue un muy buen guía para tomarme más en serio y ser más honesto. Fue una especie de grupo inmigrante de autoayuda”, dice Hüseyin.

Hacia el final de Phunk M.O.B., entre el año 2003 y 2004, Hüseyin Köroglu tuvo que decidir cómo quería ocuparse de sí mismo. Logró incorporarse en el mundo de la producción musical y radial.

Así como la Krone es el centro neurálgico del arte, también es el punto de contacto entre diversas culturas. Y, si bien existe un barrio de inmigrantes en la pequeña Darmstadt, la comunidad se ha transformado en un espacio

multicultural. Eso sí, Köroglu fue parte de una generación que le tocó luchar contra este crisol e imponer sus propios espacios. De este modo nació una tercera posibilidad llena de identidades variables.

Con su llegada a la gestión de músicos, las prioridades de Hüseyin también han cambiado. Hoy se encarga de mezclar discos para grupos griegos y turcos, además de su trabajo como editor musical en Hessischer Rundfunk. Pero sostiene un sueño que va más allá de la mera producción: crear una plataforma unificada de un movimiento que está en ciernes.

El contacto que mantiene “El Alcalde” Köroglu con músicos de todo el mundo y sus viajes le han permitido observar que en diversos países la música folclórica está renaciendo, sin embargo no bajo su forma tradicional, sino que en un estilo adaptado a la globalización.

Así nace un movimiento aún sin nombre, pero muy potente y presente en todo el mundo. En los Balcanes están los ya mencionados Dubioza Kolektiv, que con su rock profundamente balcánico les permite hablar de la guerra de los Balcanes de los años 90 con una fuerza que evoca a Rage Against The Machine y a Emir Kusturica; el grupo portugués Dead Combo mezcla el

clásico fado con la música insigne de los filmes Spaghetti Western; o incluso Chile, donde Matanza rescata la música de nuestras raíces más ancestrales con cables y aparatos electrónicos entre charangos y quenás.

Hüseyin quiere asociarlas todas y ya está empezando a lograrlo. “Después de haber hecho los conciertos en Gezi, nos reconocimos con gente de distintas partes de Turquía y comenzamos a intercambiar contactos para trabajar juntos. En esta escena musical nos vimos de pronto muy con el círculo más top. De pronto apareció Mesut Kumanova, que es DJ en Fráncfort, y me dijo que había conocido a un manager de una banda turca de rock que está viajando por Europa y necesitan algún concierto y si podía ayudarlo. Le pregunté por casualidad si eran los Ringo Jets, me dijo que sí, los trajimos para acá y al día siguiente los teníamos grabando en mi estudio, OrangeBox. Daniel los movió a todas partes con su van. Les conseguimos alojamiento, y hasta sesión de fotos. A los pocos días tenían concierto también y todo con nuestra infraestructura de Besidos” cuenta el músico y productor.

Así comenzó la historia nueva de Besidos. “Hoy no somos una banda de primera línea, somos una plataforma para que la música intercultural y todo lo que he hablado durante años se acerque a los consumidores alemanes y por

qué no, en países por acá cerca” dice Hüseyin mientras se sirve un nuevo vaso de raki.

“Pretendemos tener la visión como Besidos de poder juntar las bandas correctas para armar nuestro sello discográfico y eso sería, finalmente positivo para todos” reflexiona el hombre fuerte de la banda. “Todo está conectado con, quizás el concepto de ‘diáspora’ o quizás algunas ideas del jazz, incluso quizás podríamos asociarnos con algunos centros comunitarios multiculturales para mantener también una posición política de integración. No aspiramos a ser el ‘*mainstream*’, sino una cultura que se asocia a ello naturalmente como el Kebab”.

Sin embargo ante la pregunta de si sabe cómo empezar a armar su proyecto, responde “No tengo idea. No tengo nombre, no sé exactamente qué bandas. Necesito ideas y gente. Tengo amigos pero falta empezar”.

Cuando terminó el concierto en el bar *Sumpf* había un grupo de personas reunidas particularmente llamativo. Hablaban fuerte y se reían con ganas. Algunos eran de Turquía, otros tenían origen griego y otros tenían sus raíces

en la parte eslava de los Balcanes. Comentaban el concierto y a la banda tomando raki, el turco.

## **Todos a bordo de este a oeste (y viceversa)**

El mar mediterráneo puede ser oscuro, frío y peligroso. No todo es la lujosa costa de Marsella o las paradisíacas playas de las islas griegas. En el mediterráneo hay pobreza, hambruna y fríos. No es necesario cruzar a la ribera sur, al África, donde –para el imaginario caricaturesco- está lleno de conflictos por agua y regímenes autoritarios. En el confín austral de Europa, en la región del extremo sudeste italiano conocida como Salento, la pobreza es real y contrasta fuertemente con el norte industrializado. Además, la inmigración es un fenómeno tan común como peligroso.

En el centro de Lecce, capital de Salento (también conocido por ser el “taco de la bota”), Martina bebe con sus amigos afuera de un bar. Al rato, como son todos jóvenes, deciden ir Da Paolone, uno de los lugares más baratos que frecuentan tipos que no siempre andan en la mejor de las disposiciones. “Es el tipo de lugares para tomar un shot de algo, una cerveza, un cigarrillo e irse”, comenta Martina.

Van en camino a ver un concierto. Pero esa pausa les cayó fuerte. Dos italianos jóvenes con mala presencia se paran frente a un negro con acento marcado. El africano les grita “Yo te respeto”, mientras les hace un gesto para que se retiren. Efectivamente él es, al menos, una cabeza y media más alta que los agresores. Lo persiguen y desde un callejón se escuchan golpes. Los dos italianos vuelven con paso victorioso. Al poco rato otro hombre de piel oscura se acerca al grupo de italianos. Esta vez la reacción es totalmente diferente y lo incluyen.

Martina tuvo miedo durante la trifulca, pero ahora está bastante segura que no fue una agresión racista, sino meramente una disputa violenta. Mientras comenta eso aparece el escuadrón de amigos del primer agredido. Los italianos agarran unas cadenas de metal, se abre un espacio entre la gente que estaba en la calle y la batahola agarra vuelo. En algún punto un contenedor de botellas de vidrio vuela por el cielo. Algunos de los involucrados caen al suelo. La cortina del bar se cierra, y con ello la participación de Martina y sus amigos del espectáculo callejero.

Esta escena se repite normalmente y tiene más relación con pobreza y delincuencia pertenecientes al sur italiano que con un problema de razas o nacionalidades.

### ***Muchas Italias y muchas naciones***

Si bien la pobreza contrasta con la imagen industrializada de la Italia de la Fiat en Turín, el arte de Florencia, o la moda de Milán, en Salento se ha gestado también una cultura especial y muy potente. Así aparece la figura de Claudio Prima, el músico que iban a encontrar los jóvenes. Prima es un multi instrumentista reconocido en Europa y Estados Unidos, y participante de diversos proyectos que aúnan los significados del Adriático.

El Salento es una región especial dentro de Italia; es de las pocas que no cuenta con un dialecto proveniente del latín. Su lengua regional, el Griko, resulta de la mezcla del griego antiguo, la lengua de los romanos y otras influencias menores. Es también la cuna de la música folclórica más reconocida de Italia: la tarantella y la pizzica.

Claudio es nacido, criado y hoy sostenedor de la cultura de su región. El músico de barba enredada y modos afables sabe que su zona ha sido por siglos una puerta de entrada a Europa y un hito que todos los pueblos buscaban poseer por sus beneficios geopolíticos: su posición entre el mar Adriático y el mar Jónico. “Acá estuvieron griegos, latinos, españoles, árabes, turcos y franceses. Eso llevó, después de muchos años, a que la gente de esta tierra desarrollara una gran forma de hospitalidad. Esta ‘generosidad’ ha facilitado la integración con cosas que no nos resultan extrañas. Por ejemplo los matrimonios mixtos son omnipresentes por acá. Los africanos -senegaleses, keniatas, entre otros- son parte de la comunidad” sostiene Claudio con una naturalidad que no pareciera ser del mismo país en el que grupos anti inmigración como Lega Nord o Casa Pound existen y tienen peso hacia la zona norte. Es ahí donde, haciéndose cargo de la historia de su hogar, se abalanzó sobre la tarea de congeniar los sub mundos que conviven en todo el Adriático.

Hoy Italia vive una situación que tiene todo que ver con lo que ha sido siempre. Sigue siendo la puerta a Europa. Así, recibe oleadas de inmigrantes que ponen su vida en riesgo día a día para entrar en la “Fortaleza Europea”. A nadie le sorprende leer titulares en medios internacionales que digan cosas

como “Italia rescata a 5.800 inmigrantes en las aguas del Mediterráneo” (El País, 3 de mayo de 2015), o “El viaje de la muerte” (El Mundo, 1 de junio de 2015). Es más, según datos entregados por la Organización Internacional para las Migraciones en julio de este año, casi 75 mil personas entraron por Italia y casi 76 mil por Grecia desde enero hasta la fecha. Además, alrededor de 1.900 personas murieron tratando de cruzar el Mediterráneo.

La Unión Europea ha tenido una serie de planes para controlar la cantidad de muertes y la entrada de personas. La Operación Tritón es la que funciona en estos días, y es guiada principalmente por la agencia Frontex aunque también cuenta con aportes de países miembro. Dicha operación nace después del fracaso de su predecesora, la Operación Mare Nostrum, que fue solamente financiada por Italia y resultó muy costosa. Sin embargo los números no han sido positivos y desde la Organización Internacional para las Migraciones aseguran que entre enero de 2015 (fecha en que terminó “Mare Nostrum”) y el 20 de abril, las muertes de inmigrantes aumentaron casi 18 veces.

Salento vivió durante los años 80' y 90' una llegada masiva de inmigrantes albanos. Tanto Italia como el país balcánico cargan con una historia en común que se remonta a las invasiones del imperio otomano, luego tuvo como hito

importante la constitución del Reino de Albania como territorio del Imperio Italiano durante el fascismo. Las noticias de naufragios que hoy se registran con barcos desde Siria o Libia, antes llegaban desde el puerto de Durres. Fue tal la magnitud de las tragedias que sucedieron en esa época que incluso llegaron a inspirar campañas publicitarias, como la de United Colors of Benetton en 1992 que rescataba la imagen del barco Vlora sobrecargado de gente.

Con la llegada de los albanos se incorporó el espíritu balcánico en la región, que a pesar de quedar a un tiro de piedra -sólo cruzando el Adriático-, sus cercanías culturales son menos que las vistas en otros polos del mundo. De este modo nació la BandAdriática. Uno de los proyectos más importantes de Claudio Prima. Esta banda cuenta con una historia rica y diversa.

### ***El mar grita a cada segundo. Alza las velas y partimos***

Formada por italianos y albaneses, BandAdriática, retoma las tradiciones folclóricas de ambos rincones, que lentamente se mezclan más y más. “Realmente, el espíritu de la Banda nace cuando consolidamos el proyecto 'La Rotta per Otranto', en el que decidimos tomar un barco a vela y le dimos la vuelta al Adriático. Ahí conocimos lo que somos” cuenta Prima mientras pide un café expreso en un bar en el centro de Lecce, capital del Salento.

Ya caminando por la calle, saluda a los vendedores que vienen de distintas partes del centro de África y le deja cinco euros a uno que se comprometió a invitar a su edificio completo al concierto que tiene Claudio con otro proyecto. “Pensamos que el vehículo adecuado para esta exploración sería combinar la forma de ‘banda’, es decir conjunto de vientos y percusiones, con su símil de los países del este: la fanfarria”.

Luego habla sobre el porqué de la integración. “Esta es una provincia del mar. Los marineros fueron los que primero lograron aunar todos los pueblos de este lugar. Crearon un idioma compuesto de morfemas de cada uno de los idiomas que se hablan por acá. Hay experiencias de este tipo por todo el mundo, pero en estos lados sigue siendo central. La BandAdriática comparte ese principio, esa idea. El viaje de todos juntos”. Luego agrega que “como músicos, nuestro mensaje tiene que ser de integración. Nosotros trabajamos entendiendo que cada uno es distinto, pero nuestro aporte está en encontrar los puntos medios interesantes. Tenemos esquemas diversos. Todo lo que sabemos y pensamos viene con una estructura muy propia. Este tipo de trabajo significa eliminar

esas estructuras. Si yo intentara imponer una forma, eso ya es un bloqueo para la gente”.

Es noviembre y la ciudad de Lecce, llamativa por sus playas y buen clima, no funciona ni a la mitad de la potencia que puede llegar a tener. Claudio pasea por los callejones con viento frío y gente que conversa. Mientras tanto comenta que “a los negros se les reconoce fácilmente, a los asiáticos también. Pero a los albaneses no se les reconoce físicamente hablando. Ellos tienen la oportunidad de integrarse plenamente. La mayoría la toma”.

De todos modos apunta a un fenómeno que resalta por su curiosidad: los albanos se están devolviendo. La crisis económica los ha afectado y no están de acuerdo con las medidas de austeridad. Incluso aparecen grupos de italianos que se están yendo a los Balcanes, algunos más en serio y otros que se instalan a medio tiempo para ahorrar costos.

Un artículo publicado en 2014 por la Organización Internacional del Trabajo destacaba que las empresas italianas están contratando a los ex inmigrantes albanos ya retornados en sus *call center*, en un proceso similar a lo que han

realizado las empresas chilenas en Colombia, o las de Inglaterra en India. Todo esto promocionado por políticas de la OIT y la Unión Europea.

Alama Salataj, especialista albanesa en inmigración, aseguró en la publicación que “gracias a su buen conocimiento del idioma y de la cultura italiana, los migrantes albaneses que regresan al país figuran entre las candidatos para los empleos en los centros de llamadas. De las 200 personas contratadas por el nuevo servicio de atención telefónica, 30 de ellas son migrantes albaneses que regresaban de Italia”. Además, en el informe se destaca que, si bien “en Albania el salario de los trabajadores de los centros de llamada es bastante más bajo que el estándar de Europa Occidental (alrededor de 300 euros por un trabajo a tiempo completo), el costo de la vida en ese país es inferior y los empleos en los servicios de atención telefónica permiten que los estudiantes se financien los estudios”. Aunque, claro está que de este modo se cumple con el propósito de la Unión Europea de reducir la cantidad de personas que deben ser cubiertas por la seguridad social, en la misma línea de las medidas de austeridad que se han aplicado para paliar la crisis económica.

Asimismo, como destaca el diario El País en un artículo de octubre de 2014, el ministro de Bienestar de Albania declaró que sólo en el año 2014 llegaron 22 mil italianos a vivir al país balcánico. De esos, el 80% habría llegado por motivos económicos.

Claudio menciona que él mismo pasa sus meses entre ambos países. Además no es raro preguntarle a algún habitante de Lecce o sus pueblos vecinos por si conocen a alguien que haya decidido tomar esa resolución y que la respuesta sea un enfático sí. Como dijo Claudio, los matrimonios entre las distintas nacionalidades son normales y eso también ayuda. Faltan muchas cosas en la región, pero tanto el músico como Martina confían en que la gente del Adriático puede seguir acercándose. Como dicen los primeros versos de la canción “Non ho più pace” de la BandAdriática: “Tenemos toda la fortuna por ser jugada. Tenemos también miles de lunas por inventar”.

En las calles contiguas de donde estuvo la pelea, hay personajes de ambos bandos que se pasean exhibiendo manchas de sangre ajena en su ropa. Finalmente, en otra parte del centro, el grupo de inmigrantes centroafricanos

se reúnen con un amigo blanco y se sientan en la acera a tomar algún tipo de licor.

Según cuentan por la ciudad, durante los últimos meses las grescas al frente de Da Paolone se repiten cada vez más. Algo así como un Club de la Pelea tácito en el que no hay un Brad Pitt, sino que el encargado de llevar el ritmo es un italiano blanco de un metro sesenta de estatura que lucha con cadenas.

Tres cuadras más allá del campo de batalla artesanal nada parecía haberse visto alterado. Sólo las caras de Martina y sus amigos, quienes tuvieron que parar al frente de una cafetería a recapacitar sobre lo que habían visto recién y ponerse de acuerdo en sus versiones para comprobar que lo que habían presenciado no era fruto de locura individual.

Antes de entrar al bar donde Claudio Prima se presentaba esa noche, Martina llamó a la policía.

## **Che Sudaka: desde el escondite a los reyes del underground**

*“¿Qué dirá mi gente si me ve por allá de vuelta? Inmigrante ilegal en Europe”, dice la canción “Sin papeles” de Che Sudaka. Esto no es una alegoría, sino una experiencia que los cuatro miembros de la banda vivieron en carne propia durante años. Desde sus natales Argentina y Colombia fueron viajando a destiempo a Barcelona en busca de algo que les permitiera cumplir sus sueños.*

*[“Y yo me escondo cuándo viene Inmigración. Inmigrante ilegal en Europe” – Sin Papeles]*

Che Sudaka son Leo, Kachafaz, Sergio y Jota. Los dos primeros son hermanos, nativos de Mar del Plata. Los otros dos eran compañeros de banda provenientes de Bogotá. En algún momento sus caminos se cruzaron y los cuatro se fueron dando cuenta que sus historias son cómicamente similares.

“Todos estábamos en búsqueda de vivir 24 horas diarias de la música” dice Leo, el guitarrista y vocalista del conjunto.

Leo se deja entrevistar como una parte más del trabajo. Sabe que no puede rechazar una entrevista, tal como no puede rechazar conciertos. Con una disciplina firme, responde con seguridad que su camino ha sido positivo a pesar de haberlo pasado mal en numerosos momentos. Son una banda *underground* y tienen que hacerse cargo de eso. “Perseguíamos un sueño, ya que en nuestras sociedades no está reconocido el músico *underground* como un oficio, fuimos a probar a otro lado. Yo llegué, y a las dos semanas se disuelve mi banda con la que veníamos desde Mar del Plata. Así me encuentro solo con una guitarra en la calle, así que me pongo a tocar para comer. Sin papeles y sin nada”.

Todos entraron como turistas a España por distintas vías. “Cuando tienes que regresar, rompes el pasaje y te preguntas ‘¿a qué voy a volver?’. Si estoy mal en dos sitios me quedo en el que me siento que puedo ser más feliz”, complementa Leo.

La historia del nacimiento de la banda empieza cuando el mismo Leo es invitado por amigos a tocar en bares. A la mayoría los conoció tocando en parques o en centros particularmente concurridos. Otros por proyectos de música callejera en los que se integró y aportó lo que pudo. Sin embargo ese primer año fue para Leo un proceso de shock más que un momento de ajuste personal. “Entre el año 2001 y el 2002 no me preguntes qué pasó porque no me acuerdo de mucho. Fue un año fantástico pero así hubiera muerto. Menos mal que nació Che Sudaka” dice Leo. Al principio ensayaban ocho horas diarias y luego tenían que salir a tocar en la calle para comer. “Si te digo que pasábamos 12 horas diarias con la cabeza metida en la música, te miento. Eran 24 horas o más”.

De a poco empezaron a preguntar para ir a tocar donde había algunos de sus amigos en otros países. “Cruzamos 12 o 14 fronteras sin papeles, sin nada. Y la cabeza la teníamos en que si nos echaban nos íbamos a México porque teníamos la convicción de que no hacíamos nada malo. ‘El equivocado es el sistema no nosotros’, nos decíamos”. Para que los recién agrupados Che Sudaka pudieran moverse ilegalmente por Europa hubo más que suerte en medio. La implementación del tratado Schengen ya estaba andando.

Este tratado abre las fronteras para libre circulación de bienes, servicios y personas (en ese orden de prioridad) dentro de la mayoría de la Unión Europea y algunos otros países. Claro está que algunas naciones como Gran Bretaña se niegan a sumarse, y otros como Croacia están bajo juicio por su cercanía con zonas de alto conflicto que podrían facilitar la entrada masiva de personas.

*[“La calle será siempre la escuela de la vida” – Calle Luna Calle Sol]*

Kachafaz es el nombre artístico de Marcos. El año 2002, el hombre que pone el rap en la banda viajó a encontrarse con su hermano, Leo, también para poder vivir de la música y seguir su pasión, la que sentía que en Argentina nunca sería bien recibida. Se califica a sí mismo como un “adicto a viajar” porque cree que es la mejor escuela. Siempre le gustó tomar su mochila e irse a conocer lugares, experiencias y personas. “Llegar a Barcelona y aprender de tantas culturas al mismo tiempo era como estar viajando siempre aunque fuera sólo un viaje de metro, porque en ese espacio había mexicanos, catalanes, japoneses y árabes. Para la música eso es muy importante, porque así se

aprende de *feelings* muy distintos”. Para “Kacha” ese contacto en la calle es fundamental.

Toda la vida que tenían armada cambió cuando se puso una normativa que regulaba el arte callejero el año 2006 con la implementación de la “Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona”. Explicado de forma corta: un mecanismo con el que los músicos deben hacer pruebas para entrar en un catastro del Ayuntamiento, donde se les asigna un espacio, ante la amenaza de que sus instrumentos sean confiscados y deban pagar una multa de 120 euros para su liberación. Así, a los músicos que no tenían papeles de residencia se les complicó su fuente de ingresos y su vida completa.

Fue por eso que nació el proyecto Radio La Colifata, el proyecto con el que Manu Chao rescató a una camada de músicos anticipándose a esta normativa. Che Sudaka logró dar el salto con ese y otros impulsos que “el Manu” y sus colaboradores les brindaron. Por ejemplo, al momento de lanzar La Colifata, Manu Chao estaba también a punto de sacar su disco “Radio Bemba Sound

System”, pero en lugar de promocionarlo en las conferencias de prensa, les regaló esos espacios a los músicos callejeros para que se posicionaran comercialmente. Además les consiguió conciertos y otras facilidades para producir su propia música. Sergio, el tecladista de la banda, está firme en su postura de pensar que “los que supieron capitalizar eso llegaron lejos, aunque es una tristeza que seamos la única banda que queda de todo ese hermoso momento”.

Leo cuenta que a través de Manu Chao conocieron a Gambit, el bajista de Radio Bemba y él les produjo su segundo disco “y fue casi como un productor espiritual para la banda. Él fue el que acercó a Sergio y a Jota también. Empezamos a trabajar más profesional”. A través del Manu se encontraron con Radiochango, una página web que se dedicaba a apoyar músicos alternativos. “En aquel tiempo, tener una página de internet era súper novedoso. No como ahora. Así empezaron a llamarnos de Francia, Bélgica, Italia, y otros países más. E insisto: nosotros sin papeles”. A Leo se le escapa una sonrisa cuando cuenta estas anécdotas.

*[“Cuando el presente camine contigo: serás feliz un segundo, serás feliz en el mundo” – Serás Feliz]*

Se encienden las luces del escenario en Viladecans el 10 de septiembre de 2014. La base electrónica controlada desde el teclado de Sergio marca un misterioso ritmo. Suena su voz invitando a acercarse al escenario y el ambiente se empieza a armar. De pronto la melena de Kachafaz salta y se revuelca en sí misma y aparecen las primeras palmas a un compás que bien podría ser cumbia y bien podría ser una canción del mentor, Manu Chao. Sergio agarra un acordeón y los saltos en el público empiezan. La intensidad de la banda se transmite con claridad en sus movimientos y su discurso, a la vez, alegre y antisistema.

El 2012, al cumplir diez años de carrera, lanzaron su álbum “1111 lives”. Este fue grabado en vivo en Budapest el día de su concierto mil ciento once. Algo así como un concierto cada tres días.

Che Sudaka tiene que ver con resistencia, con la marginalidad de ser un inmigrante del sur en un mundo del norte. Para ello se requiere firmeza y eso significa que hoy, cuando todos los miembros están alrededor de los 40 años, ya no se bebe alcohol, no se come carne y el deporte es fundamental para mantener el ritmo.

Hoy tienen todos los documentos en orden y hacen en promedio un concierto cada tres días para vivir. Son una empresa independiente y pagan sus impuestos “como si fuéramos una ferretería” dicen cuando están todos sentados en una mesa comiendo y se ríen de buena gana. Esto se logró cuando algunos se casaron, otros fueron contratados por la empresa Che Sudaka hasta que se regularizaron y luego pasaron a ser dueños. “Nosotros somos jefes y tomamos las decisiones sobre los productores y técnicos” dice Kachafaz mientras se sirve más comida del catering en el camarín previo al concierto en Viladecans.

Según Sergio, haber hecho sacrificios tan grandes no fue mayor esfuerzo. Hacen lo que aman. “Yo tengo 40 años y costó darle vuelta a la película. Hay

muchas trampas en el sistema para que uno no sea feliz. Si hubiera sabido cuáles eran las trampas, todo se hubiera resuelto más fácil, pero nosotros cuatro hemos logrado desprogramarnos para escaparnos de la seguridad y buscar ser felices”.

“Nada de lo que hace Che Sudaka es gratuito. Todo ha sido por poder mantener esto que nos hemos construido nosotros. Si te pones a ver, son decisiones de vida muy profundas”, sostiene Sergio. “Hemos ido mucho más allá de lo que cualquier persona iría por un trabajo normal”, agrega. Siendo *underground* como son, deben mantenerse en rodaje con un ritmo que pareciera desquiciado: han tocado en más de 40 países –este año tocaron por primera vez en Oceanía- y están a poco de llegar a los 1500 conciertos desde el año 2002. “Ya tenemos 40 años y si queremos llegar a los 50 tenemos que estar bien física y mentalmente”. Leo añade que “no es que no nos gusten los bares y que seamos unos vejetes. Venimos de ahí, es parte de lo que fuimos, pero ya no podemos ser eso”.

Aun así están empezando a entender por fin qué es lo que han cosechado. Tras haber vivido muchos años sin papeles que certificaran su estadia legal en Europa; después de haber tocado en la calle durante años contando céntimos de Euro para comer; tras haber viajado por todos los lugares que han alcanzado; y después de haber llegado a tocar a algunos de los festivales más importantes del mundo como Sziget en Hungría, Che Sudaka es un referente de la música alternativa. “Claro que quisimos ser famosos y rockstars pero lo que hoy tenemos es sólo nuestro, y aunque seamos músicos-obreros que si dejamos de trabajar morimos, tenemos la disposición para dejar todos los placeres por mantener lo que hemos construido”.

Así Che Sudaka ha alcanzado cierta estabilidad. Hace algunos años ya, y apoyándose entre ellos, han conseguido sus papeles. Su página de Facebook cuenta con casi 35 mil suscriptores y su Twitter llega a 5 mil. En abril fueron invitados a jugar un Partido por la Paz en Bogotá junto a estandartes del fútbol latinoamericano, incluyendo a Diego Armando Maradona.

Así se cumple la profecía de su actitud positiva frente a la vida. Y como dijo la penúltima canción de su concierto en Viladecans, “Desearía”: *“Sólo elije tu destino y se te hará realidad piénsalo con fuerza no dejes de soñar siéntelo con fuerza y se te hará realidad”*.

## **Ya con la visa ¿y a mí qué?**

Las siete historias que fueron contadas son reales. Los nueve artistas entrevistados existen y tienen sueños, miedos y obstáculos por superar. Las decenas de horas de música que aquí se han tratado de representar muestran lo que se ha dicho y mucho más.

Es difícil encontrar un resumen conciso para lo que significa la posición de estos músicos. La integración entre los pueblos es uno de los tópicos que siempre se abordan sea en sus tonos o en sus textos. Tocan músicas de sus países de origen y la música de sus países receptores. Cantan con músicos nacidos en sus países y con vocalistas de otros rincones del mapa.

Las historias acá escritas son historias de superación de una serie de conflictos que están siempre presentes en la vida de los inmigrantes de todo el mundo. Estos conflictos pueden ser desde el cruzar las fronteras como Dury de Bagh, obtener la visa como Rodolfo Escoto, hasta lograr tener un espacio de

aceptación tal cual ellos son como Aki Nawaz, o lograr tener una vida que no sea cuestionada como RotFront. También es difícil poder cumplir con los proyectos personales como hacen Hüseyin Köroglu o Che Sudaka, al mismo tiempo que el trabajo de Claudio Prima de integrar una región, pasa ese límite y representa un abrazo para los recién llegados que lo necesitan.

La música que hay acá escondida detrás de kilómetros de distancia muestra algo que en Chile puede pasar. La inmigración aumenta a paso rápido, mientras nuestras políticas y actitudes no parecen alcanzar la velocidad necesaria para ponerse al día con los nuevos tiempos. Al igual que en Europa, restringir la entrada puede ser más fácil que actualizar nuestras mentalidades, mientras que la gente seguirá llegando al escape de la pobreza, hambruna, corrupción o peligros que hay en la región.

El mismo informe de prevención de la violencia de la Organización Mundial de la Salud que destacó a Honduras como el país en que mueren más personas por la violencia, destacó que Chile es el segundo menos peligroso de la región.

No siempre se necesita sólo una economía relativamente estable para ser atractivo.

Quizás Europa resulte más amigable a algunos que Chile, principalmente por contar con un sistema centralizado de control, aunque al mismo tiempo es considerablemente más duro en sus castigos para con quienes no cumplen con sus protocolos.

Ojalá que algún día lo que estos artistas han manifestado durante sus carreras - las injusticias, los golpes que se han dado y quienes los han frenado-, llamen la atención y dejen de ser un grito en el cielo. Pero, como dice Che Sudaka, esto se mantiene “hasta que choque la China con África”.

## **Bibliografía**

Aneier, H., & Mark, J. (2012). *Encyclopedia of Global Studies*. Washington: Library of Congress.

Ayuntamiento de Barcelona. (2005). *Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a l'espai públic de Barcelona*. Barcelona.

BBC Redacción. (19 de Noviembre de 2014). <http://www.bbc.com/>.

Recuperado el 2 de Julio de 2015, de ¿Quién era María José Alvarado, la Miss Honduras asesinada?:

[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141119\\_honduras\\_quien\\_era\\_miss\\_asesinada\\_lv](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141119_honduras_quien_era_miss_asesinada_lv)

BERNABÉ, M. (1 de Junio de 2014). *El Mundo*. Recuperado el 30 de Junio de 2015, de 'El viaje de la muerte':

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/01/556b5987268e3ed6558b4579.html>

Bildung, B. f. (28 de Noviembre de 2012). <http://www.bpb.de/>. Recuperado el 2 de julio de 2015, de Ausländische bevölkerung nach Ländern:

<http://www.bpb.de/nachschlagen/zahlen-und-fakten/soziale-situation-in-deutschland/61625/auslaendische-bevoelkerung-nach-laendern>

Campion, C. (16 de Julio de 2006). *The Guardian*. Recuperado el 30 de

Diciembre de 2014, de Fun-Da-Mental, All is War:

<http://www.theguardian.com/music/2006/jul/16/11>

Consejo Ciudadano Para la Seguridad Pública y la Justicia Penal. (19 de

Enero de 2015). <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/>. Recuperado

el 2015 de Julio de 2, de Por cuarto año consecutivo, San Pedro Sula es

la ciudad más violenta del mundo:

[http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1165-por-](http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1165-por-cuarto-ano-consecutivo-san-pedro-sula-es-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo)

[cuarto-ano-consecutivo-san-pedro-sula-es-la-ciudad-mas-violenta-del-](http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1165-por-cuarto-ano-consecutivo-san-pedro-sula-es-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo)

[mundo](http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1165-por-cuarto-ano-consecutivo-san-pedro-sula-es-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo)

European Commission. (7 de Octubre de 2014). *Europa.eu*. Recuperado el 16

de Julio de 2015, de Frontex Joint Operation 'Triton' – Concerted efforts

to manage migration in the Central Mediterranean:

[http://europa.eu/rapid/press-release\\_MEMO-14-566\\_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-14-566_en.htm)

Frankfurter Rundschau. (s.f.). <http://www.fr-online.de/> . Recuperado el 3 de Julio de 2015, de pegida: <http://www.fr-online.de/pegida,29337826,29350760.html>

Frelick, B. (2014). <https://www.hrw.org>. Recuperado el 16 de julio de 2015, de Dispatches: After Syria's Horrors, A Desperate Act: <https://www.hrw.org/news/2014/04/01/dispatches-after-syrias-horrors-desperate-act>

*Hagalil.de*. (1 de Diciembre de 2011). Recuperado el 15 de Mayo de 2014, de <http://www.hagalil.com/archiv/2011/12/01/rotfront/>

Huysmans, J. (2000). The European Union and the Securitization of Migration. *Journal of Common market studies*.

Instituto Nacional de Estadísticas. (1992). *Censo*. Santiago.

Instituto Nacional de Estadísticas. (2002). *Censo*. Santiago.

Instituto Nacional de Estadísticas. (2012). *Censo*. Santiago.

International Organization for Migration. (14 de julio de 2015). *iom.int*.

Recuperado el 16 de julio de 2015, de Mediterranean Migrants Arrive in Italy, Greece – More Deaths Reported:

<http://www.iom.int/news/mediterranean-migrants-arrive-italy-greece-more-deaths-reported>

Intrnational Labour Organization. (2 de Julio de 2014). *Ilo.org*. Recuperado el 16 de Julio de 2015, de Parli italiano?: [http://www.ilo.org/rome/risorse-informative/per-la-stampa/comunicati-stampa/WCMS\\_248838/lang--it/index.htm](http://www.ilo.org/rome/risorse-informative/per-la-stampa/comunicati-stampa/WCMS_248838/lang--it/index.htm)

Kaminer, W. (s.f.). *RotFront.com*. Recuperado el 15 de Mayo de 2014, de <http://rotfront.com/en/discography/emigrantski-raggamuffin>

Migrants, P. f. (2013). *Advocating for the rights of Undocumented Migrants: an overview of PICUMS's work since 2001*. Bruselas.

Newman, J. (25 de Junio de 2013). <http://www.fuse.tv/>. Recuperado el 14 de Julio de 2015, de M.I.A Drops Frenetic, Dizzying Video for "Bring the Noize": <http://www.fuse.tv/videos/2013/06/mia-bring-noize-video>

Ordaz, P. (3 de Mayo de 2015). *Elpais.es*. Recuperado el 30 de Junio de 2015, de Italia rescata a 5.800 inmigrantes en aguas del Mediterráneo: [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/02/actualidad/1430598140\\_601252.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/02/actualidad/1430598140_601252.html)

Organization, W. H. (2014). *Global status report on violence prevention* .

Ginebra: WHO Library.

Roberts, M. (20 de Mayo de 2009). *Taz.de*. Recuperado el 15 de Mayo de 2014, de <http://www.taz.de/!5162751/>

Sawyer, M. (13 de Junio de 2010). *The Guardian*. Recuperado el Julio de 14 de 2015, de MIA: 'I'm here for the people': <http://www.theguardian.com/music/2010/jun/13/mia-feature-miranda-sawyer>

Tran, M. (15 de Octubre de 2014). *The Guardian*. Recuperado el 15 de Julio de 2015, de Tighter immigration laws catching out long-term legal migrants – report: <http://www.theguardian.com/uk-news/2014/oct/15/immigration-laws-migrants-legal-action-group>

Tripodi, P. (2001). Los medios de comunicación y la migración: el caso de Albania. *Revista Ciencia Política volúmen XXI*.

Wintour, P. (21 de Mayo de 2015). *The Guardian*. Recuperado el 14 de Julio de 2015, de Cameron's immigration bill to include crackdown on illegal workers: <http://www.theguardian.com/uk->

news/2015/may/20/immigration-bill-to-include-crackdown-on-illegal-foreign-workers

## Discografía

Fun-Da-Mental . (2006). All is War (The Benefits of G-Had). Inglaterra.

M.I.A. . (2013). Bring the noise.

Che Sudaka . (2003 - 2014). Discografía. Barcelon, Cataluña, España.

BandAdriatica . (2007 - 2015). Discografía. Lecce, Salento, Italia.

RotFront . (2009-2014). Discografía. Berlin, Berlin, Alemania.

Besidos . (2011-2015). Discografía. Darmstadt, Hesse, Alemania.

Fun-Da-Mental . (1998). Erotic Terrorism.

Kultur Shock . (2006). We Came to Take your Jobs away. Seattle,  
Washington, Estados Unidos.

## Entrevistas

Bagh, D. d. (18 - 19 de abril de 2014). guitarrista. (F. Sepúlveda,  
Entrevistador)

Chvátalová, V. (marzo - abril de 2014). Estudiante. (F. Sepúlveda,  
Entrevistador)

Escoto, R. (19 de Abril de 2014). Violinista. (F. Sepúlveda, Entrevistador)

Gorry. (1 de marzo de 2014). Público en concierto de Besidos. (F. Sepúlveda,  
Entrevistador)

Gurzhy, Y. (3 de Mayo de 2014). Cantante y guitarrista de RotFront. (F.  
Sepúlveda, Entrevistador)

Köroglu, H. (20 de mayo de 2014). Cantante y Guitarrista de Besidos. (F.  
Sepúlveda, Entrevistador)

Minelli, M. (28 de Noviembre de 2014). Estudiante. (F. Sepúlveda,  
Entrevistador)

Nawaz, A. (14 de Julio de 2015). Compositor de Fun-Da-Mental y productor  
de Nation Records. (F. Sepúlveda, Entrevistador)

Potamoukulos, D. (18 de agosto de 2014). Estudiante. (F. Sepúlveda, Entrevistador)

Prima, C. (28 de Noviembre de 2014). Cantante y compositor de BandAdriatica. (F. Sepúlveda, Entrevistador)

Sergio, Leo, & Marcos, K. (10 de Septiembre de 2014). Miembros de Che Sudaka. (F. Sepúlveda, Entrevistador)

Trlifájova, L. (10 de abril de 2014). Investigadora del Centro Multicultural de Praga. (F. Sepúlveda, Entrevistador)